



DISTANCIA CRITICA

APORTES HACIA UNA NUEVA CONCIENCIA SOCIAL

ALMA **UTÓPICA** Y VOLUNTAD DE **CAMBIO**

02

LAS DIFICULTADES DE LA MEMORIA,
EL **PODER** Y LA RECONCILIACIÓN EN LOS ANDES

Jefrey Gamarra C

04

REVOLUCIÓN **LUMINOSA**

Pedro Favaron

08

LA HOJA DE **COCA**

Alberto Benavides Ganoza

10

RECREANDO LO **ANDINO**

Gonzalo Valderrama Escalante

11

LA GRAN **QUIMERA**

José Agustín Haya de la Torre

12

DESDE LA SILLA DE ALEJANDRINO

Óscar Ugarte

13

LA **CULTURA** FRENTE A LA UNIVERSIDAD

Carlos Sánchez

15

ENTREVISTA A JOSH ON

Mauricio Delfín

19

EL **PENSAMIENTO** DIALÓGICO

Rafael Romero

23

UNA APROXIMACIÓN A LA **ANGUSTIA**

Alonso Gonzales

24

LA **REALIDAD** A VISTA PERDIDA

César Moro

27

ETERNO RETORNO DEL **APOCALIPSIS**

Carlos Raygado

28

ENTREVISTA A FLO MENESES

Jaime Eduardo Oliver

30

ENTREVISTA A ENRIQUE VERÁSTEGUI

C. García-Montero y P. Favaron

32

LAS EDADES DEL **HOMBRE**

Publio Ovidio Nasón

38

ALMA UTÓPICA Y VOLUNTAD DE CAMBIO

Creemos en una indestructible aspiración humana a la solidaridad y a la libertad social. Creemos en la imaginación como región emancipada desde donde el futuro debe ser vislumbrado. También, en los efectos transformadores que una imaginación crítica puede tener sobre el plano material. Debemos hacernos videntes, utilizando los medios que sean necesarios para desarrollar las facultades ocultas. Pensar la sociedad anhelada, el mundo posible, aún reserva potencialidades subversivas. Mientras en las condiciones vitales persistan las desigualdades y la castración sistemática del espíritu, impidiendo su cabal desenvolvura; mientras la espontaneidad y las necesidades íntimas del Ser sean reprimidas a favor de concepciones tan abstractas como la eficiencia y el óptimo del sistema, una y otra vez las agarrotadas ansias transformadoras arremeterán impredeciblemente contra la conciencia social. El hambre de justicia y el hambre de libertad son constantes del espíritu y definen al humano y lo dignifican. Concebimos la vida humana como un movimiento de la ausencia hacia lo ausente, similar al movimiento del amante hacia el Ser amado. En un mundo tan profundamente enajenante y coercitivo como el nuestro, el anhelo de un entorno que no sólo permita, sino que también aliente, la libertad creativa y el máximo desarrollo de las potencialidades del espíritu, la comunicación emancipada entre sujetos de conocimiento, se manifestará ya sea con amargura o con esperanza en los caracteres más sensibles. Las ansias utópicas son imposibles de erradicar; enmudecidas temporalmente, inexorablemente volverán, como el día siempre seguirá a la noche, como lo reprimido siempre retorna a la conciencia, causando estragos muchas veces indeseados.

Recalcamos, por si aún fuera necesario, que esta publicación no es un listín de eventos culturales pertinentes a una élite, ni espacio para divulgar una nueva postura literaria o artística. No es tampoco refugio de personalidades timoratas incapaces de lidiar con la existencia ni trampolín mediático de jóvenes artistas sedientos de hacer carrera, con una propuesta novedosa reclamando la atención de los medios de masas. Creemos, junto a Antonin Artaud, que "EL DEBER/ del escritor, del poeta, no es ir a encerrarse cobardemente en un texto, una revista de los que ya nunca más saldrá, sino al contrario salir afuera/ para sacudir/ para atacar / a la conciencia pública./ Si no / ¿para qué sirve? / ¿Y para qué nació?". Hablamos de la vida y la necesidad de transformarla, inflexiblemente gobernados por ansias de cambiar, por la necesidad de que los seres humanos tomemos conciencia de las fuerzas que nos gobiernan, que podamos retomar la distancia crítica y, de esa manera, tomemos las riendas de nuestra existencia y nuestro destino, hoy gobernados únicamente por la fuerza del capital. Esta potencia omnívora no encuentra en su proceso de autosatisfacción ningún tipo de resistencia, sea esta moral, artística o de cualquier tipo. Tal vez más que en tiempos bolcheviques, hoy todo es mercancía, incluso el pensamiento: era profetizada por Marx y por tantos otros. Es necesario formar una intelectualidad que pueda entablar dialéctica con estos condicionamientos arbitrarios de la existencia, una clase promotora del cambio guiada por una fuerza de atracción que arremeta desde más allá de las inmediaciones de un Occidente agotado. No hablamos de la necesidad de un líder generacional, cuya voz mesiánica sea respetada por todos, repitiendo nuestra tradición caudillista tan promotora del narcisismo, el hurto y los abusos. Es más, nos enfrentamos a cualquier tipo de poder, sea este practicado por quien sea; incluso dirigimos nuestros dardos contra la tiranía de la vanidad que podría arremeter en nosotros mismos. Tampoco nos referimos a la necesidad de poner en movimiento el oxidado dinosaurio estatal a favor de las manifestaciones culturales. Menos, a la fundación de museos de arte moderno, escuelas de arte, editoriales y demás aparatos publicitarios de la industria cultural. Reclamamos por la emancipación social e individual, en todos los campos y en el sentido más amplio, como fin a encarnar, guiando a los hombres a un mañana ideal. Devolver fecundidad a nuestra cultura, que todo en nuestro entorno sea crecimiento y crecimiento, alentados por el sentir poético, por la necesidad de un nuevo día que erradique las condiciones aberrantes de existencia a las que estamos sometidos. Hablamos de una vuelta al impulso utópico, entendiendo a la utopía no como ideal melancólico e irracionalista, sino como visión esperanzadora capaz de tener implicancias efectivas. Este proyecto transformador exige un desprendimiento con respecto a la derrotas históricas, en favor del renacimiento de la fe en la humanidad y su camino al óptimo vital. Debido a un mundo avasallado por la colonización mediática, en el que se ha pregonado el fin de la historia, nuestra postura no es fácil de compartir; incluso resultará incómoda a los objetivistas y beneficiarios de siempre, amantes del *confort*. ¡Que así sea! Se nos hace evidente que, en contraposición a la ideología imperante, la dialéctica y el espíritu crítico deben rescatarse como medio único para conseguir cierta sanidad como sociedad y que la cultura occidental u occidentalizada, innegablemente estancada y malherida, requiere de un discurso revolucionario y vitalista, encarnable y alquímico, para escapar de la menopausia cultural.

La experiencia nos indica que los intentos de rescatar el legado vanguardista, su pretensión de intervenir en el espacio público y transformarlo, no han sido sino meras nostalgias sin vitalidad. Han carecido de alma y el rótulo de vanguardia se ha convertido en *slogan* publicitario. Al contrario de lo que la mayoría piensa, ser vanguardia no es la utilización de una técnica artística experimental que sólo puede ser leída por un pequeño grupo de *snoobs* o iniciados; lo que significa, al menos lo que significó originalmente, es otra cosa: compartir la aspiración al cambio, el deseo de transformar al hombre y su mundo, la fe en las potencialidades innatas del Ser humano, la esperanza indestructible en el espíritu creador y la aspiración al trastocamiento radical del entorno vital. Estos anhelos han desaparecido por completo de nuestros artistas e intelectuales, ya sea porque andan hipnotizados por las finanzas y la fama, o porque el capital ha empujado esas aspiraciones al margen, relegando el pensar al monasterio académico. Desalentados por el acaparante poder del mercado y por nuestra propia debilidad, nos preguntamos qué tan factible es retomar un proyecto transformador. Todos afirmamos que las cosas no andan bien, cualquiera con dos dedos de frente puede constatarlo, pero pocos pretenden hacer algo por cambiar el estado de cosas. He ahí nuestra desgracia. Poco tan innatural como el aceptar, sin chistar, las condiciones impuestas desde un poder exterior. Una cultura que no expresa las necesidades del hombre, que amordaza el espíritu, es veneno inflexible y no continuaremos tomando esa cicuta sin lanzar una apología perturbadora.

Es incuestionable que una resistencia al sistema absorbente debe comenzar por contemplar sin velos este orden. Es necesario el análisis de la postmodernidad lejos de los facilistas juicios moralizantes que la señalan, ya sea a la manera neo-conservadora, como signo final de la decadencia cultural, ya sea saludándola como la nueva utopía tecnológica y tecnócrata: lo urgente es sondear, "más allá del bien y del mal", los efectos modificadores del capitalismo multinacional sobre la cultura y ser conscientes de la importancia sin precedente de la economía en nuestra percepción aletargada del mundo. Sobre todo, el esfuerzo por tomar conciencia es indispensable en un tiempo en el que no podemos representar nuestro presente y a nosotros dentro del mismo, "como si nos hubiéramos vuelto incapaces de producir representaciones estéticas de nuestra experiencia actual. Pero si es así, se trata entonces de una terrible acusación contra el mismo capitalismo o, como mínimo, un síntoma alarmante y patológico de una sociedad que ya no es capaz de enfrentarse con el tiempo y la historia" (Frederic Jameson). La realidad no parece anunciar un cambio social próximo; la encarnación del alma utópica y un arte contestatario, se sabe, no garantiza la conquista de lo anhelado por el espíritu sediento de las más desesperadas y lúcidas mentes contemporáneas. Es necesaria una postura política y ética sólida y, sobre todo, una batalla rigurosa debe primar contra nuestras propias mezquindades: hemos de liberarnos de la envidia, el resentimiento, la lucha encarnizada por puestos de trabajo, de iras irracionales, de nuestro continuo delegar a otros responsabilidades, de nuestro ánimo culposo, de todo rezago papista, del rancio espíritu de rebaño y necesidad de pastores, de ociosidades y mentiras. Para lograr el cambio que exigimos al entorno social, resulta insuficiente un cambio relativo en los modos de producción del arte. Sin embargo, el estado de cosas sí plantea una exigencia clara a los artistas, intelectuales y hombres del conocimiento: un cambio de sensibilidad radical; contra productos artísticos comerciales, que no pretenden sino el salto a la piscina de los medios y el mercado, al mundo de la celebridad y la comercialidad, debe oponerse conciencia aguda y exacerbada. Para lograr esto será necesario una educación crítica que permita resistir a las exigencias del mercado. Creemos que, si esta educación es posible, no lo es en el centro económico, demasiado entrado en el capitalismo avanzado y sus narcotizantes efectos culturales; donde debe gestarse esta educación de la resistencia es en las periferias. El provincianismo (en el mal sentido) de la metrópoli, los quistes de la cultura occidental-sajona, y los indicios de renovación imaginativa en el llamado Tercer Mundo, refuerzan la idea: si alguna esperanza de vivificarse tiene la cultura, de volver a ser oposición a todo aquello que ataca al hombre, esta esperanza se halla en las márgenes, reducto último del alma utópica y la esperanza.

DISTANCIA CRITICA

Equipo Responsable

Editor:

Pedro Favaron

Co-editor

Carlos García Montero

Comité Editorial:

Mauricio Delfín

José Aburto

José Agustín Haya de la Torre

Comité Consultivo:

Roger Neyra

Las Sumas Voces / Trujillo

Reynaldo Jiménez

Revista TSE-TSE / Argentina

Colaboradores:

Jaime Eduardo Oliver

Rafael Romero

Tania Guerrero

Gerardo Carrillo

Stanley Vega

Óscar Ugarte

David Suca

Lolo Palza

María Alexandra Talavera

Gonzalo Valderrama

Ronald Vega (CECALT)

Carolina Villanueva

César Panduro

Leonidas La Torre

Esta edición se hace en concordancia con lo dispuesto por la legislación vigente sobre los derechos de autor, Ley 13714, Art. 69 que a la letra dice: "pueden ser reproducidos y difundidos breves fragmentos de obras literarias, científicas y artísticas, y aún la obra entera, si su breve extensión y naturaleza lo justifican; siempre que la reproducción se haga con fines culturales y no comerciales, y que ella no entrañe competencia desleal para el autor en cuanto al aprovechamiento de la obra, debiendo indicarse, en todo caso, el nombre del autor, el título de la obra y la fuente de donde se hubiera tomado".

Hecho el Depósito Legal Número 2004-3209



Realidad Visual
www.realidadvisual.org

LAS DIFICULTADES DE LA MEMORIA, EL PODER Y LA RECONCILIACIÓN EN LOS ANDES:

El ejemplo ayacuchano

Jefrey Gamarra C

El presente trabajo gira en torno al problema de la violencia, la memoria y lo que denominamos como proceso de reconciliación en el Perú. Desde la óptica ayacuchana, con la que guardo al mismo tiempo una posición de acercamiento y distanciamiento, el proceso es percibido de manera distinta a la que puede tenerse desde la capital del país. Mi preocupación se centra a lo acontecido en zonas rurales, especialmente las comunidades campesinas del norte de Ayacucho. Respecto a éstas es mucho lo que se ha escrito en torno a la violencia; me atrevería a decir que los "ríos de sangre" han devenido en "ríos de tinta" para no pocos autores; sin embargo, aún son escasos los esfuerzos por ubicarnos en el lugar de esos "otros" tan distintos y al mismo tiempo tan parecidos a "nosotros".

De terroristas a nuevamente comuneros

La victoria sobre Sendero Luminoso y el retorno de los desplazados a sus lugares de origen implicó, para los campesinos que aún actuaban con los subversivos, la disyuntiva entre continuar formando parte de las columnas guerrilleras cada vez más desmoralizadas o retornar a sus comunidades de origen. La primera alternativa probablemente generó el temor de estos militantes ante la posibilidad de sufrir castigos de los "mandos" senderistas ante cualquier sospecha de desertión². El relato de "Luciano", de la comunidad de "Sama", nos acerca al drama vivido por estas personas:

"... En una oportunidad, los tucos nos citaron a las autoridades para reunirnos en un lugar llamado Qollpapampa. Nosotros nos dimos cuenta que querían matarnos porque reconocimos a un joven llamado Leonardo Rojas que era de una comunidad vecina... Cuando fuimos a la reunión, allí estaban cinco senderistas, el resto de ellos estaba más arriba... nos reunimos y nosotros les invitamos licor y les hicimos emborrachar... nosotros simplemente queríamos apresarlos... en un momento de descuido les quitamos sus armas y los tomamos prisioneros... pero Leonardo Rojas nos dijo que ellos habían perdido y nos rogó para que le diéramos su pistola porque ya no valía la pena vivir... nosotros con miedo se la entregamos y... delante nuestro se suicidó. Nosotros nos escapamos para que el resto del grupo no nos alcance"³.

1 Extracto editado por Distancia Crítica de la versión castellana de la conferencia RELIGION, RECONCILIATION AND MEMORY IN THE ANDES, presentada por Jeffrey Gamarra en junio del 2001 en el Seminario Internacional sobre Reconciliación y Violencia organizado por la Fundación Giacomo Feltrinielli y las universidades de Nápoles y Turín en la ciudad de Cortona, Italia.

2 La opción del retorno a sus comunidades se vio facilitada por la "Ley del arrepentimiento" promulgada por el gobierno en 1992. Las comunidades campesinas usaron esta ley para sus propios intereses: contaban con el sustento legal en caso de que las autoridades militares inquirieran sobre los "senderistas" que habían sido reintegrados a la comunidad.

3 Entrevista con "Luciano", comunidad de "Sama". Enero 23, 2001.

Volver a la comunidad como “arrepentidos” implicaba someterse a las condiciones impuestas por el grupo, bajo pena de ser entregados a las autoridades militares en condición de terroristas, para ser juzgados como tales. Las comunidades decidieron reintegrar a los ex-senderistas pese al celo y control ejercido por los militares sobre las rondas campesinas de las comunidades resistentes y retornantes. Es probable que en esta decisión pesaran más los intereses comunales antes que los de la sociedad nacional. Pero entonces, ¿cuáles fueron los factores que facilitaron este proceso de reincorporación? Un primer aspecto corresponde a los vínculos y solidaridades grupales que se mantuvieron a pesar de los caminos divergentes entre la comunidad y los campesinos senderistas. La identidad comunal se impuso a la identidad política. Se era senderista en tanto campesino y no al revés. El desarraigo de los militantes, conformantes de columnas guerrilleras obligadas a desplazarse continuamente, cansaron al campesino que buscaba mantener el acceso a sus tierras además de restablecer sus redes sociales.

“... Las personas se han hecho senderistas porque no querían morir, se aliaron para salvarse de la muerte o para robar junto con ellos, cada vez que entran a sus comunidades a matar siempre se roban sus cosas de la gente y regresan a sus casa con algo... muchas de estas personas aceptaron ir con los senderistas diciendo: ya después podemos escapar de donde estemos, como sea regresaremos”⁴.

Un segundo elemento fue que la identidad étnica terminó imponiéndose a la perspectiva de *clase*. En un primer momento el discurso senderista que enfatizaba la condición del campesino como *clase explotada*, hizo olvidar a la población su condición de *indios*. Pero en el transcurso de la guerra se evidenciaron las diferencias entre los militantes urbanos y rurales del Partido. Entre aquellos que forman parte de las élites letradas – y, por tanto, con opinión política – y aquellos cuya condición indígena era tal en tanto analfabetos. El contraste llevaría a los senderistas campesinos de vuelta a la comunidad.

Un tercer aspecto se halla en relación a la recomposición de la memoria emblemática comunal⁵. La guerra implicó la escisión de ésta entre senderista y no-senderistas; el desplazamiento había producido el desgajamiento de sus elementos telúricos (cambios en las representaciones sobre el espacio geográfico, el medio ambiente); pero también el conflicto produjo modificaciones en las representaciones y narrativas religiosas: al antiguo catolicismo que impregnaba buena parte de la memoria comunal se había incorporado también un evangelismo pentecostal. El debilitamiento del conflicto significó para las comunidades hacer el recorrido inverso: sustituir la memoria de la escisión por aquella de la integración.

Los elementos religiosos en esta memoria recuperada retroalimentan el proceso de reintegración. Los conflictos entre los antiguos católicos y los nuevos evangélicos no ponían en peligro la cohesión comunal. Esta convivencia de dos narrativas en una sola memoria colectiva facilitó la reincorporación de quienes habían optado por un discurso distinto al de la comunidad. Mencionemos además que esta memoria correspondía al período en que las rondas campesinas lograron detener y debilitar el accionar de Sendero Luminoso: el cambio en la correlación de fuerzas a favor de las comunidades, favoreció la reincorporación de los ex-senderistas. Sin embargo, surge la pregunta: ¿puede la memoria comunal incorporar elementos distintos y hasta opuestos? ¿Por qué no hallamos aquellos que corresponderían a una memoria senderista? No se trata de olvido sino de *memoria impedida y manipulada*: sólo se recuerda y narra aquello que nos conviene recordar y decir; y sólo nos acordamos y narramos aquello que el grupo conviene presentar frente a los agentes externos. También estos últimos pueden manipular la memoria en el sentido de ejercer presión para que la memoria y la narrativa comunales se adecuen a sus propios intereses.

Las comunidades altoandinas ahora estabilizadas, posibilitaron la reintegración de los ex militantes bajo condiciones que decidieron imponerles y siguiendo un pro-

ceso paulatino. Una de las primeras acciones de los comuneros fue decidir en asambleas del conjunto de la comunidad si aprobaban o no la reincorporación. En algunos casos, los ex-senderistas debían explicar los variados motivos por los que se habían enrolado en Sendero Luminoso. Por lo general, las razones eran de tres tipos: 1) habían sido engañados, enfatizando su condición de analfabetos; 2) el miedo a Sendero o a la represión militar; 3) el senderismo era una enfermedad. “Ulpiano” ex-senderista, convertido ahora en Pastor de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, nos informó que: “esa vez el senderismo era como una enfermedad que te agarraba... pero gracias a la religión me he saneado”⁶. Me interesa subrayar que las principales razones invocadas forman parte de lo que denominamos “narrativa de transferencia”, en el sentido de trasladar responsabilidades hacia agentes exteriores al grupo. El engaño, el analfabetismo o la enfermedad son estrategias adaptativas a la sociedad nacional, pero caeríamos en error si pensamos que estas narrativas caracterizan solamente a los sectores campesinos del país. Es la manipulación de la memoria en la relación “nosotros” y “ustedes” lo que subyace a estas estrategias.

Desde el lado de los afectados, también estas narrativas parecen haber sido aceptadas. Citamos el caso de “Jacobo”, quien informó que su papá y otro familiar habían muerto a manos de Sendero. Al preguntarle sobre los ex-senderistas de la comunidad, respondió:

“... también son personas y no son animales, como eran analfabetos han sido engañados y han matado a los campesinos de las comunidades... cuando hubo problemas con los militares estos engañados fueron torturados o liquidados como ocurrió en la comunidad de Pallqa...”⁷

Las narrativas de transferencia parecen haber facilitado la cohesión de las comunidades. Esto ha permitido la reincorporación de los ex-senderistas, pero al mismo tiempo dificulta la determinación de “responsabilidades individuales” que ha buscado establecer la Comisión de la Verdad. El siguiente testimonio sobre cómo se desarrolló una asamblea comunal para resolver el problema de los colaboradores de Sendero Luminoso ilustra la paradoja:

4 Entrevista con Julia Ccente, comunidad de Chaca. Febrero 18, 2001.

5 Remarco aquí que el concepto de memoria comunal se refiere a lo que denominamos memoria obligada: el imperativo de mantener una narrativa acorde a los intereses del grupo o adecuando elementos de otras memorias emblemáticas como las de las mujeres o los jóvenes de la comunidad. La memoria comunal no escapa a las relaciones de poder existentes al interior del grupo. Las otras memorias se hallan sometidas a las primeras mediante un complejo juego de relaciones políticas cuyas aristas recién comenzamos a entender.

6 “Jacobo”, comunidad de Huayra. Febrero 13, 2001.

7 “Ulpiano”, comunidad de Chapi. Enero 14, 2000.

“... Cualquiera que esté metido en Sendero que se arrepienta y que deje ahora... pero no han dicho tú o tú eres, sino de manera oculta se han perdonado, nosotros ya sospechábamos que había gente que estaba participando, además ya tenía la lista en mis manos, porque en este tiempo yo era presidente de los Comités de Autodefensa... conocíamos y sabíamos de las personas que colaboraban con Sendero. Entonces, estas personas se arrepintieron y hasta ahora están aquí, ya no participan ni caminan con los senderistas...”⁸

Pero el evitar establecer responsabilidad individual de los ex-senderistas en el espacio público no significó necesariamente el dejar de castigar su participación en el grupo subversivo. Por un lado, existieron aproximadamente un 60% de comunidades comprometidas colectivamente con las acciones senderistas; en este caso, las acciones punitivas provinieron de comunidades vecinas afectadas, castigando a los principales dirigentes comunales. Hauychao, la primera comunidad en reaccionar contra los senderistas, logró apresar al principal dirigente de una comunidad colaboradora de Sendero. Éste fue amarrado a una roca de la plaza central de la comunidad denominada *Juez Rumi* (la piedra del juez) y luego azotado hasta que pidió perdón y juró nunca más participar en la subversión. Al final fue liberado y los enfrentamientos entre ambas comunidades cesaron. Por otro lado, en el caso de aquellas comunidades donde no todos estuvieron comprometidos, el castigo consistió básicamente en azotes: “... los arrepentidos traían traguito para pedir perdón y con chicote (látigo) les castigábamos... hasta tres latigazos...”⁹. Sanción que aunque parece más simbólica que real, nos permite comprender cómo las comunidades manejaron aquellas conductas que eran consideradas contrarias a la cohesión del grupo.

El castigo constituía parte del ritual de *perdón*, que implica reconocer el daño inflingido al grupo antes que a la víctima; es decir, el castigo había sido hecho a la comunidad en su conjunto antes que a los familiares más cercanos de las víctimas. El uso de expresiones genéricas en las ceremonias de perdón tales como “perdóname por haber robado y haber matado” que impersonalizan a la víctima (que no es lo mismo que despersonalizarla), probablemente contribuyó a la re-integración a la comunidad, evitando posteriores retaliaciones de parte de las familias afectadas. Parte del ritual de perdón en las asambleas comunales convertidas en ceremonias de re-incorporación al grupo fue la firma de actas de “arrepentimiento”. Casi todos nuestros entrevistados afirman la existencia de tales actas, sin embargo, parece ser que las autoridades comunales las destruyeron por temor a que cayeran en manos de los militares. El compromiso del re-integrado era de acatar estrictamente las normas y costumbres comunales, lo que implicaba participar en las rondas campesinas o comités de autodefensa contra Sendero. Obviamente, esto implicaba una permanente vigilancia de parte de las autoridades y vecinos hacia los ex-senderistas. Es importante mencionar que las autoridades no exigieron una *reparación económica* a favor de la comunidad o de las personas directamente afectadas con la violencia. En un contexto de pobreza generalizada esto hubiera generado más conflicto que beneficios al interior de la comunidad. Lo que se exigió fue la *reparación social* (de reinteracción social comunal) en el sentido de participar de la vida comunal.

Esto ha hecho posible que muchos de los ex-senderistas hayan llegado a convertirse en los principales líderes y animadores del proceso de reconstrucción de estas comunidades campesinas. La impersonalización de la víctima así como el no insistir en determinar en detalle la responsabilidad individual del ex-senderista victimario son expresiones de una estrategia basada en buscar la cohesión y coherencia comunales evitando al mismo tiempo el dispendio de recursos (trabajo, dinero o productos) que pueden ser redistribuidos en el grupo y no atribuidos a la víctima. Esta lógica no es la misma respecto a la reparación exigida al Estado. En este caso, son inclusive las propias autoridades comunales las que lo exigen para los comuneros afectados. La cultura de Estado en estas comunidades y la manipulación de la memoria que se hace desde éste y algunas otras instituciones privadas, puede ayudar a entender esta actitud.

El perdón se constituyó en parte de un proceso más amplio de recuperación de la vida comunal y consolidación de la cohesión grupal. A este proceso podemos denominarlo *Reconciliación*: aunque no es una categoría sociológica, nos es útil para comprender el tema de la memoria comunal y de los elementos religiosos que ésta contiene.

Memoria, olvido y reconciliación

Como hemos mostrado la reconstrucción de la memoria emblemática comunal permitió la confluencia de narrativas individuales, incluso opuestas, sobre la experiencia de violencia. Aunque este proceso de conjunción no estuvo exento de contradicciones, finalmente permitió construir una memoria basada en el diálogo y el perdón dentro del proceso de reconciliación. La reconciliación como paso siguiente al perdón implicó la sustitución de algunos elementos religiosos presentes en la memoria comunal. Como nos informaron los líderes religiosos de las iglesias evangélicas andinas (en su mayoría pentecostales) tuvieron que variar las lecturas bíblicas, pasando del Apocalipsis al Corintos y al Nuevo Testamento. Cambio desde una perspectiva que mostraba al senderista como “el que apoya a los malos” a aquella que les reconocía su condición de *Runa* (con el sentido de persona, en quechua): “es como nosotros, persona, no es animal”. El efecto de estos cambios fue la conversión de los ex-senderistas a evangélicos como prueba de lealtad a la comunidad. “Gabino” de la comunidad de “Sama” nos manifestó que también hubo mujeres que participaron con los subversivos pero “ahora han regresado... a ellas también las hemos perdonado. ¡Qué importa!... Casi todas han entrado a la iglesia evangélica y reconocen su culpa frente a Dios... y ellas están tratando de hacer bien las cosas”.

La reconciliación implicó también un cambio de actitudes y comportamientos de los comuneros hacia los ex-senderistas. Estos cambios operados a partir de la memoria comunal enfatizaban los elementos comunes en las experiencias individuales de la violencia. Así, en aquellas comunidades “senderizadas” el proceso de perdón y reconciliación se realizó de manera conjunta: “... Nos hemos perdonado, porque casi todos teníamos ese error, no teníamos a nadie que nos proteja, ni a nadie a quién culpar, cuando hubo la asamblea casi todos los de la comunidad participamos y entre todos nos perdonamos...”¹². Aquellas comunidades en las que no todos formamos parte de

8 Entrevista con “Justiniano”, comunidad de “Salqa”. Febrero 21, 2001.

9 Entrevista con “Luciano”, comunidad de “Sama”. Enero 23, 2001.

10 He hallado mínimas referencias sobre este asunto al revisar el libro de Registros de incidentes del Teniente Gobernador de la comunidad de Chaca.

11 Información recibida de Amador Ramos, comunidad de Purus. Abril 6, 2001.

12 Entrevista con un antiguo participante de Sendero luminoso, comunidad de “Sama”. Febrero 18, 2001.

Sendero, se comparaba la experiencia del "otro" con la de uno mismo: "... sí, les perdonamos y ellos también nos perdonaron, ellos de haber matado a las personas inocentes y de haber iniciado la violencia y a nosotros porque también hemos reaccionado, nos hemos levantado..."¹³.

El asunto del perdón y el olvido nos remiten a otro problema: ¿Se producen estos al nivel de las memorias individuales de los miembros del grupo? Es aquí donde cobra sentido el proceso que denominamos como *reconciliación comunal*. La memoria, sea colectiva o aislada, también ha sido y todavía es, de cierta manera, memoria impedida, en el sentido de que las autoridades comunales y los miembros de los grupos buscaban olvidar experiencias que podían amenazar la cohesión comunal. Los dirigentes de estas comunidades no sólo obligan a respetar los reglamentos a los ex-senderistas; también exigen a todos los comuneros no molestar a los "arrepentidos". Los informantes hacen menciones repetidas al olvido como una expresión de reconciliación: "enterrar todo lo malo, la gente del pueblo se convierte en un nuevo ser, con una sola idea, ya no piensan del periodo de la violencia"¹⁴. Enterrar las culpas y no hablar de lo sucedido es característico de la memoria impedida, aquella que puede apelar al olvido voluntario o aquel impuesto por el grupo. Sin embargo, en la vida cotidiana de la comunidad, pese al control de las autoridades o a los mecanismos de autorrepresión, se producen momentos de tensión cuando algunos de los "arrepentidos" son agredidos verbalmente, especialmente en las fiestas donde se bebe licor: "... Una vez, mi esposo borracho empezó a insultarles a unos arrepentidos, pero ellos no respondían nada, se cuidan entre ellos porque se sienten culpables..."¹⁵. También el evangelismo con sus prohibiciones para beber licor contribuyó, aunque sin mucho éxito, a evitar este tipo de fricciones. Obviamente, la reconciliación tiene una connotación religiosa (en esencia lo es), pero la comunidad apela a algo más que eso: prácticas sociales basadas en la consideración del culpable. Consideración basada en la necesidad de no generar más fisuras al interior del grupo y eliminar los riesgos del no olvido y el no perdón entre sus miembros. En este sentido, la memoria comunal estaría basada en una cultura de la consideración (¿humanismo solidario andino?) en tanto busca estabilizar las relaciones comunitarias a través de obligar a sus miembros a actuar bajo normas determinadas respecto de los culpables por su sentido de pertenencia a la comunidad.

La reconciliación se presenta, entonces, como proceso colectivo de reincorporación de miembros que abandonaron la comunidad durante la violencia. Este proceso implica modificaciones en la memoria colectiva, en la utilización de elementos religiosos y rituales además del establecimiento de determinadas reglas o pautas de conducta individual-social. Las condiciones de este proceso están dados por el *ambiente de reconciliación*. Este ambiente apela básicamente a la homogeneidad, el nivel de estabilización y reproducción comunales y a una memoria emblemática común previa al estallido de violencia.

A manera de conclusión

Una visión panorámica del proceso de reconciliación comunal y de consideración hacia los culpables nos permite concluir que, a pesar de sus limitaciones, éste se ha dado independientemente de la intervención de actores externos y muchas veces silenciando los hechos ante estos mismos actores. En el plano de la memoria colectiva, las necesidades de supervivencia de la comunidad en el nuevo contexto implicaba pasar de la memoria de la exclusión a la de integración recurriendo principalmente a narrativas religiosas.

A un nivel comunal, la memoria emblemática se fue construyendo en base a experiencias individuales similares, en torno a una identidad comunal y sobre relaciones cotidianas que obligaron a la población a mantener la cohesión grupal. Así, esta memoria aparece como una verdad *moral* que retro-alimenta la identificación con el grupo y disminuye los riesgos de escisión. Sin embargo, frente a la sociedad nacional, a los actores externos, al Estado, esta memoria sufre una metamorfosis, se convierte en memoria impedida en tanto silencia aquellos aspectos que pueden conducir a la confrontación de estos actores. La memoria manipulada enfatiza la condición de víctimas de la subversión, resalta la actitud de colaboración con el Estado durante la violencia

y al mismo tiempo construye una auto-representación basada en la necesidad de *ser asistidos, atendidos* desde el Estado y otras instituciones particulares.

Igualmente, desde las diferentes instancias de la sociedad nacional, la memoria construida en torno a la violencia es manipulada, en tanto coloca a estas comunidades como actores pasivos (víctimas) de un proceso en el que *sufrieron* como población civil. Esta memoria ha tendido a fijar a los comuneros en estos roles, a congelarlos en el tiempo y, de esta manera, convertirlos en objeto de intervención. Como dijimos al inicio, la memoria o mejor dicho, las memorias, no escapan a las correlaciones del poder y esto se percibe con mayor nitidez cuando pasamos del plano de las comunidades campesinas a aquel de sus vinculaciones con la sociedad nacional y el Estado. Obligaciones y manipulaciones de memoria se hallan muchas veces en la base de la construcción de una *Historia de la Violencia* en el campo. En este sentido, la memoria impedida de las comunidades campesinas de Ayacucho puede devenir en una versión cultural mediática aceptable para el consumo de la comunidad nacional e internacional.

Finalmente, hemos observado las características que adquiere la reconciliación de base en estas comunidades; somos testigos de cómo ésta se ha ido dando a lo largo de este periodo. Reconciliación silenciosa, que se da en el plano de la micro-política de la comunidad, ajena muchas veces a los avatares de la política nacional y sus utopías. Este proceso comunal no pregona el final de las relaciones siempre conflictivas entre culpables y víctimas, pero evita que estas pongan en peligro la cohesión comunal. El *ambiente de reconciliación* hace posible este proceso y conduce a una situación de estabilización y de consideración irrecusablemente humana.

JEFREY GAMARRA
es antropólogo y actualmente es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, además de miembro del Instituto de Investigación y Promoción del Desarrollo y Paz en Ayacucho (IPAZ).

13 Entrevista con Antonio Rojas.

14 Entrevista con Julia Ccente.

15 Entrevista con Jacinto Aguilar, comunidad de Chaca. Febrero 20, 2001.

REVOLUCIÓN LUMINOSA:

Pedro Favaron

Pesadillas mediáticas, sendero tenebroso y realidad social

Llegan los telediarios noche a noche cargados de noticias que alimentan la paranoia, ya de por sí honda en un país que se percibe a sí mismo siempre a punto de desbarrancarse: profesores incapaces de formar cabalmente un espíritu, herederos de una educación concebida en términos militares, lanzando proclamas del hambre que lindan con la lucha armada revolucionaria; alumnos de la universidad San Cristóbal de Huamanga o de cualquier otra nacional, gritando en contra de una capital insana, un Estado, que ya sabemos, nunca hará nada por ellos, haciendo oídos sordos a su vivificante rabia; patrullas subversivas recorriendo las montañas, en medio de un clima de desigualdades sociales insondables, como lava bajo los pies de una nación inexistente, que nació de sangre derramada por espada toledana y que a la sangre vuelve incesantemente. Las informaciones del interior del país dibujan la idea de un provincianismo bárbarico, casi diríamos privado de la sosa paz de los civilizados, de un sociedad próxima al Apocalipsis. Sabemos que la información nunca es neutral, ni inocentes las cadenas de comunica-

ción, y que los espectadores tele-dirigidos siempre vemos lo que otros quieren que veamos: ¿qué alimentan estas pesadillas mediáticas? Lo mismo que siempre se ha alimentado en el Perú: la creencia, recorriendo todos los estratos sociales y económicos del país, que sólo mediante fusil y mano dura, la figura fálica del tirano, se puede poner fin a este caos. ¡Y que viva la represión! Esos medios de comunicación, hipócritas hasta las náuseas, parecen sorprendidos de los puntos de Fujimori en las encuestas y de la acogida que recibe la prédica del resentimiento de Antauro Humala en cada vez más regiones. ¿Acaso los mismos periodistas, de los que el régimen fujimorista nos permitió develar su naturaleza trepadora y oportunista, no parecen clamar por una dictadura que nos ponga a todos, sea en fila cantando el mentiroso himno nacional y rindiendo homenaje al trapo que llaman pabellón, sea bailando el ritmo del Chino, junto a la clase política más arribista que podamos imaginar? Es deber decirlo: nada más mentiroso que el himno nacional, pues no somos nación unificada, la mayoría permanece al margen, ni somos libres ni nunca lo fuimos (pues la independencia sólo hizo pasar el poder de manos españolas a manos criollas y la dependencia de la corona, dejó su lugar a los emprés-

titos franceses y británicos y hoy más que nunca, al capital norteamericano); además, arrastramos cadenas mentales virreinales y los peruanos nos oprimimos a nosotros mismos. De ahí que la tecnocumbia pueda seralzada a manifestación cabal de nuestra identidad. Y los políticos, igual que los periodistas, perdidos en debates intrascendentes, en discursos vacíos, en rencillas congresales por el poder, omiten las verdaderas tareas sociales a superar: no sólo la corrupción, sino también la falta de conciencia ciudadana y solidaridad (a pesar de que se proclame a los cuatro vientos que el peruano es solidario, cuando en la realidad, al menos urbana, suele ser abiertamente envidioso, desconsiderado y maleducado), la incapacidad innata de vivir en sociedad, las profundas diferencias económicas que el capitalismo internacional favorece y que las clases beneficiarias nacionales miran con complaciente frivolidad, la hipocresía cortesana de nuestras relaciones con el extranjero y la erradicación autodestructiva de la hoja de coca, la pobre educación, la incapacidad de usar diestramente las nuevas tecnologías, el insalubre estado de la salud estatal, y una larga lista de etcéteras que no creemos necesario enumerar, por lo evidente que resultan a la mirada medianamente atenta.



foto: archivo Yuyanapaq. Comisión de la Verdad

No vamos a caer en la ingenuidad de pensar el rebrote de Sendero Luminoso como mera pesadilla mediática. Era evidente que la violencia retornaría, pues si Sendero fue derrotado militarmente (con artimañas sucias, hay que decirlo, como el pacto con los narcotraficantes, que favorecieron la hegemonía de Montesinos), las condiciones objetivas contra las que se sublevaron siguen inalterables. Combatir las armas meramente con las armas pudo traer soluciones a corto plazo, pero, ya se ve, las armas son solución de desesperados, paliativos que jamás erradicarían el cáncer de este país virulentamente enfermo, al borde de la metástasis. Se entiende, aunque no se justifica, que ciertos sectores desesperados, sabiendo que el Estado nunca hará nada por ellos, crean que la lucha armada es la solución única. Pero qué equivoco tan grave y qué consecuencias nefastas las que podría traer: nuevamente inocentes, rurales o urbanos, serían quienes más sufrirían; sean pueblos de campesinos o ganaderos arrasados u obligados a migrar, sean edificios miraflores dinamitados, sean estudiantes, profesores o los mismos editores de esta revista desaparecidos, sólo por tener un libro de Mariátegui bajo el brazo, al final sólo triunfará la violencia sobre la violencia. Hace falta un mínimo conocimiento de la historia para saber que nunca los movimientos armados serán libertarios, ni Sendero, ni los Humala, ni ningún otro: sólo lograrán desplazar un grupo por otro en el poder, alzando a una nueva clase dominante. Además, un grupo que llega

mediante la violencia al palacio presidencial, guiado por resentimiento y odio, una vez pueda comandar, no hará sino ejercer su fuerza con más violencia y fuego, oprimiendo toda dialéctica, contradiciendo al propio espíritu hegeliano que inspiró a Marx. Sendero Luminoso, como todo movimiento violentista, se aprovecha de un mito profundamente arraigado: la necesidad del Estado, la dependencia hacia el poder central, el pordioserismo de un pueblo que estira la mano para pedir caridad amparado en un catolicismo apollillado, pero que poco esfuerzo y trabajo hace para conseguir el dominio sobre su destino y el reino de este mundo. La revolución, dicen los subversivos mentirosos (tan políticos como los congresistas), no llegará hasta que tomemos el poder. ¡Qué mentira para mentes infantiles, dominadas por edipos irresueltos!: mientras sigan existiendo poderes opresores, no podemos hablar de verdadera revolución. Una revolución no es cambio de manos y rostros; revolución será el fin de toda coerción y la consecución del bienestar social. El espíritu socialista debe primar, pero lejos de stalinismos absurdos que nada tienen en común con la liberalidad de los primeros años leninistas, lejos de burocracias inoperantes y estatismos absorbentes, de un maoísmo que aún en China explota a la clase obrera y al campesinado, manteniendo en calamitosas condiciones laborales a una mano de obra barata que permite a la República ser competitiva en el mercado mundial. Es cierto que la democracia burguesa se

muestra inoperante y vivimos sometidos a la mediocrizante tiranía del número, pero en el momento actual ni siquiera deberíamos preocuparnos por su existencia o inexistencia: el verdadero socialismo no depende de poderes centrales, sean ejecutivos o legislativos, para imaginar la sociedad posible y emprender la lucha por conseguirla; pulsión emancipadora, continuamente se gestará en las márgenes de discursos oficiales o totalitarios y será fuerza soterrada arremetiendo contra la conciencia pública. Sí, un cambio social radical, una revolución, es urgente para este país que parece maldecido por las siete plagas de Egipto; pero ésta no es tarea que podamos relegar ni a grupos políticos ni al Estado: es responsabilidad de individuos libres labrar el cambio, transformarse a sí mismos, desperezarse de la desesperanza, luchar contra sus propias mezquindades y arribar a aquello que anhelamos.

PEDRO FAVARON
(Lima, 1979), editor de *Distancia Crítica*, es bachiller en periodismo. Ha publicado *Caminando sobre el abismo: poesía y vida en César Moro* (Antares Editores, 2003).



LA HOJA DE COCA

Alberto
Benavides Ganoza

La afirmación de que la coca era la planta sagrada de los Incas peca de levedad, porque todas las plantas son sagradas y sospecho que los Incas lo sabían mejor que nosotros. Es la naturaleza en su conjunto y en sus detalles la que es sagrada, "obra de arte divino" dice Platón. Y todas las plantas son sagradas, porque sagrado es brotar a la vida y sagrada es la vida y la luz que la sostiene.

Sólo de ahí podemos partir si queremos que la civilización humana alcance un nivel superior. Los fascistas, los fundamentalistas, los que tienen meridianamente claros sus fines, siempre dirán que se trata de prohibir y castigar para corregir. Claro, como ellos saben pueden actuar con plena convicción y llegar hasta torcer el timón del avión un segundo antes del propio holocausto. ¡Gloria y poder a Alá!

De eso se trata, de actitudes humanas fundamentales. La actitud del que cree saber y no duda y la actitud de quien siempre duda, pregunta y conversa y busca a un maestro y quizás a un Dios disfrazado en el prójimo. Quien así conversa busca iluminarse en el suave curso de las ideas y esto reside en el sexo también, sin duda: "ella, al despertar mi corazón me anunció que el mundo existía" dice en una carta Coleridge, el famoso romántico inglés. Casi todos los fundamentalismos, exceptuando, claro, al feminismo, son machistas, y los machistas copulan pero no aprenden nada, ni saben nada de la suave música del alma femenina.

La actitud del que aprende y la actitud de quien sólo enseña porque ya sabe. Es el viejo tema socrático que molesta tanto a nuestros supuestos pragmatistas. Pero ese viejo pesado sigue diciéndolo a través de sus edades: "yo que nada sé, nada creo saber". "Sólo sé que nada sé", traduce la versión más popular. El especialista en dudar, el filósofo, ha sido siempre el primer deportado de todos los gobiernos fundamentalistas. Botar a los filósofos e invitar curas del Opus Dei. "No piense. Tiene pena de cárcel". Nadie molesta más que un anarquista. González Prada molestaba por su sola presencia veraz.

Y el Perú, estos países, nosotros los sudacas, somos muy mentirosos, más aún truculentos, llenos de complejos que en los mejores casos se logran superar con

grandes esfuerzos y con la asistencia de dioses benévolos que están en la luz. El tema de la coca es parte de tema del Perú contra sí mismo. Parejo al desprecio por las lenguas antiguas del Perú – tesoro de la humanidad – está el desprecio por la coca y su leyenda negra que ahora pasa a la publicidad en las carreteras. La Coca Cola publicita igual que los nuevos salvadores de nuestra sociedad: Cedro, Devida. "Sigue mintiendo: a la droga dile no, pero que no te importe lo que digas". La palabra ya no vale. Ellos, los republicanos que perderán las elecciones en las que no sé por qué no votamos los sudacas (¡que nos gobiernan, nos gobiernan!), están acorazados ante cualquier idea, igual que Osama Bin Laden (si es que no es un invento publicitario). "La Coca es el diablo". No, el diablo quizás esté metido en los miles de americanos que se esconden a darse sus tiros de cocaína. Ahí la inmensa demanda.

El tema de la hojita de coca es otro. Gran industria, mucho más lucrativa que los vinos de Chile, podría tener el Perú. Pero no, los gringos, cristianos y buenos y que ya no fuman, quieren que destruyamos los cultivos que surgen y resurgen por su propia demanda. ¿No aprendieron nada de todos los ciegos que quedaron de la ley seca? ¿Por qué no quieren que la cocaína se expendiera libremente en las farmacias aprovechando para informar a los usuarios acerca de sus peligros en base a información correcta y científica? Todas las drogas debieran ser legales.

Pero volvamos a la hojita de Coca, que defiendo por motivos personales, así como al Tabaco y a la Cannabis, al San Pedro y a la Ayahuasca. Las plantas psicotrópicas han ayudado a vivir a la humanidad desde siempre. Que en medio del absurdo de la vida de las ciudades millones de jóvenes en todo el mundo se entreguen a drogas malsanas no es en modo alguno culpa de la naturaleza. Es la miseria moral de occidente de la que nosotros participamos: en la sociedad de consumo, ¿por qué no consumir cocaína o heroína o lextán o valium?

Cómo no hablar de Colombia, la entrañable Colombia en la que tengo amigos tan cálidos y queridos. La guerra de Colombia es nuestra también, si no nos mentimos. Tampoco de esa guerra tiene culpa alguna la hoja de Coca. Lo

demuestra el hecho de que si no es la coca es la amapola. No, tampoco tiene nada que ver con la lindísima flor de la amapola. El problema es el narcotráfico, la mafia, el entorno de la prohibición ante una demanda gigantesca. El problema es que miente mucho el Perú, que el Perú tiene vergüenza de sí mismo: ya no habla quechua ni chaccha coca, ya no usa chuyo ni sombrero. La mitad de la población del Perú está en Lima y casi todos tenemos un pie en la capital. Queremos vivir de prestado, de la usura de la ciudad, de alguna prevenda que nos permita leer El Comercio cada mañana y sonreír con cinismo.

Pero en el campo se preserva el Perú real, el que siempre ha sabido vivir de la paciente siembra y dedicar las tardes a hilar, a desmotar el algodón o a preparar una chicha. Todo lo acompaña el noble bolo. En el campo, en el Perú, en el norte, en el sur o en el oriente, se acullica coca para salir a las faenas. Y se trabaja con alegría y energía. Quizás si no hubiera la hoja de coca los campesinos del Perú estarían todos en Lima. ¿Qué comeríamos?

Sí, una de cada diez hojitas sigue usándose para lo que los dioses la pusieron en la tierra. Es un pequeño resto, del que no podemos prescindir.

ALBERTO BENAVIDES (Lima, 1949), es filósofo peregrino, anarquista coronado, poeta marginal y muchas veces irreconocido, maestro en el sentido cabal del término, peruanista sin chauvinismo y anacoreta hospitalario. Fundador de Antares, artes y letras y director de la revista Umbral. Reside en Escuela Libre Puerto Huamaní, en las riveras del río Ica.

RECREANDO LO ANDINO:

Ofertas Visuales y Conceptuales
en el Mercado Turístico.

**Gonzalo Valderrama
Escalante**

Con el descubrimiento científico de Machupicchu en 1911, surge en Cuzco un mercado turístico caracterizado por explotar, de manera complementaria al vasto patrimonio arqueológico e histórico de la región, la llamada "cultura viva". Es decir, escenificaciones, creaciones y recreaciones de manifestaciones culturales de variada índole: danzas, festividades, culinaria, música, mística; aquello que es emblemático de nuestra particularidad cultural. De esta manera, la esfera de la memoria colectiva, identidad y autoestima, queda sujeta a procesos de cambio y renovación que se dan en función a las leyes del mercado, donde la oferta tiene que adaptarse a los requerimientos del consumidor. De más está decir que la problemática permanece ignorada por los órganos institucionales responsables de supervisar la dinámica del mercado turístico en nuestro país.

Un detalle agravante de esta situación es la conformación heterogénea del mercado turístico, el cual además de estar constituido por el clásico turista viajero, reúne en sí una amplia gama de visitantes como los "buscadores de imágenes", fotógrafos, reporteros, videastas, trabajadores de canales televisivos de viajes y aventuras, revistas sobre descubrimientos arqueológicos, exotismos culturales, etc. Todos estos actúan de intermediarios entre la cultura mercantilizada y la aldea global, ansiosa de informarse de un mundo cada vez más al alcance de la mano, donde los consumidores de culturas diferentes, mayormente occidentales, y primer mundistas, al considerar el canon de vida occidental como "lo normal", reducen lo diferente como subalterno a su cultura.

Los buscadores de imágenes -en complicidad con quienes están, de una u otra manera, articulados a la actividad turística en nuestro medio- buscan, forman, crean imágenes y conceptos sobre "lo típico", que luego, por la fuerte influencia mediática de occidente y las diferencias abismales en el flujo de información, nos llegan a nosotros mismos, convirtiéndonos en espectadores de nuestra propia realidad, cual si se tratase de un pueblo extraño y lejano, raro o exótico.

Al pensar la globalización como proceso eminentemente económico, desconectado de sus repercusiones en la estructura social de los pueblos tocados por la varita mágica de los valores racionalistas occidentales, se corre el riesgo de pensar que no implica necesariamente una agresión a la diversidad cultural. La homogenización de la mercancía. Aunque podría pensarse de primera intención que tanto interés del exterior por lo propio, haya promovido la reivindicación de tradiciones, valores y conocimientos nativos, habría que analizar si ello puede seguir un curso evolutivo que no se vea afectado por ese gran proceso global, que tiende a occidentalizar la visión del mundo, trayendo para sí, a los otros.



foto: detalle *Campesino con arado de pie*.
Martin Chambi (1920-1950), Lunwerg editores, 1994

GONZALO VALDERRAMA
(Cuzco, 1978). Estudió
Antropología Cultural
en la Universidad
Nacional San Antonio
Abad. Publicó *Ángeles*
& *Demonios: antología*
de poesía cuzqueña
contemporánea, Poemas
sobre la base de una
sirena y Postales de
Cuzco.

BATERIAS
ETNA
¡PODER QUE DURA...MAS!
El poder de crear cultura

LA GRAN QUIMERA:

derrotero de un mendicante

José Agustín
Haya de la Torre

*Solo por sí mismo mira cada cual.
Desquiciadas están las puertas del oro, y
todos arañan y arrebañan, y limpian de suerte
que quedan nuestras arcas vacías.*

Johann Wolfgang Goethe, Fausto.

De la política como corruptora del espíritu

La retórica, el empalagamiento de palabras, las cifras estadísticas y la multiplicación de leyes: ese es el discurso político. Esa la falacia con la cual desean engatusar a las gentes la mayoría de políticos, sin tomar en cuenta la condición humana. El sentido de la política como parte del desenvolvimiento del hombre en la sociedad (entiéndase como parte de su cultura) es vejado; el "hombre político" representa la ambición de poder.

En el Perú se da el síndrome de la quimera, que es la bandera de lucha de la clase política. Tanto ellos como los intelectuales, artistas, etc... sólo buscan un *status*, una ascensión social. No tienen ingerencia en la sociedad. Sus espíritus no tienen nada más en sí que una insaciable sed de reconocimiento.

¿Por qué la política como corruptora del espíritu? Porque está cargada del egoísmo, del arribismo y, además, de gente que por acceder a un poco más de poder cambia de pensamiento y vende su integridad. Ejercen la hipocresía. Es un juego de doble filo, donde el que existe es voraz hasta consigo mismo.

¿Cuántas caretas deben manejarnos? Ninguna. Estamos aquí para ser libres, para ser educados y no maniatados.

Esos que se dicen políticos son un cáncer; de no lograr lo que se proponen, de cualquier manera buscan expandirse, y prometen (dan palabras y palabras) que el Perú (letra muerta si se dan cuenta de lo que hacen cuando llegan al poder) va a mejorar, va a ser un país (imposible!!!!) con una mejor educación, un buen seguro social, con trabajo, con el agro por delante... etcétera. Tienen el mismo espíritu que un ladrón sólo que con saco, corbata y asalariados. Cuando se les escucha hablar generan rechazo y siempre delatan su interés por "ser superiores". Vienen con discursos plagados de moralinas, mezquindad y de yoísmo. No tienen verdadera vocación por su pueblo, son totalmente inconsecuentes.

La clase política nos enseña a rechazar la política. El político, aunque pocas excepciones, ejemplifica el poder, cómo llegar a él y manipular siempre todo: el papel de "dios". Y si es necesario abusar de él.

Líderes se dicen llamar algunos, ¿de qué? OPRESIÓN en muchos casos cuando su doctrina es dogmática o simplemente de obtener poder. Diferente es quien sin "ser" político, sin tener ambiciones hace política pensando en su sociedad; eso sólo lo da la educación; sin ser los engendros cuadrículados que los modelos políticos proponen. Estos intentan moldear siempre soluciones, puras bravatas. Dichos líderes, en su mayoría, son totalmente ignorantes. Poder y capital en sus bolsillos es lo que quieren. Ninguno siente y piensa en el bienestar social.

Vida democrática es la que se supone que hacen respetar. Democracia bajo el yugo del aparato estatal. 180 años de independencia = dictaduras, robos, corrupciones, vejaciones, violaciones a los derechos del hombre, ejercicio de la ignorancia, terrorismo (opción igual de mutilante que el régimen imperialista)... Padecemos de sobrevivencia y denigración. Tanto discurso contra los conquistadores, ¿para qué?

Este país abyecto al régimen yanqui, sin propios intereses, no es sólo pobre como nos quieren hacer creer en sentido económico; es pobre de espíritu. Estos políticos no van a cambiar nada. Leyes y leyes, de qué! Hacia dónde! Este país está muerto. Carece de verdadera existencia. Su esencia está en los márgenes de lo oficial. El Perú tiene como tara un pasado que lo enclaustra y no le permite crear en sus necesidades un futuro; sujeto, además, al denigrante dominio del capitalismo, que arrastra al individuo hacia lo más bajo del ser humano.

Queda la política como resina, como muerte burocrática de los desesperados que ya no creen en que el cambio sí es posible. Todo depende del deseo. Quedan los políticos como seres parlantes sin sentimientos avocados al engaño.

De la necesidad de una revolución cultural

Para una verdadera acción de cambio una revolución cultural es necesaria. Debe tener como bases la educación y la salud (que incluye la alimentación), y debe de dar autonomía a las regiones. Una revolución cultural que nos lleve a una identificación, que tome en cuenta que este es un país heterogéneo, que respete las diferencias y no siga bajo el régimen del arcaico aparato estatal.

Nuestro precario sistema educativo, que desde épocas coloniales intenta homogeneizar la forma en que se debe educar, nos ha llevado a tener un país como el que somos: resentido, gregario, mezquino, racista, y pobre (con rezagos gamonalistas y esclavistas) ¿Por qué no tener una educación integradora? Con ella respetando las estructuras de pensamiento de cada región, se les educaría de acuerdo a su "mundo", pero siempre integrándola a la sociedad grande a la cual pertenecen (Perú),

sufrir de logos

teniendo como principios el respeto y la solidaridad. Claro que la educación debe dejar de creer en mitos como el himno nacional. Ella debe sensibilizar, crear espíritus libres.

Esto propiciaría un adecuado desarrollo regional e integraría al país, porque se les enseñaría a todos a respetar las diferencias, hasta ahora para muchos intolerables, que existen en una sociedad multicultural como la nuestra. Hay que tomar en cuenta que cada región presenta sus propias necesidades, debe sanar sus falencias y potenciar sus virtudes. Si se les lee dentro de su diversidad y se aprovechan sus recursos, ayudándolo a hacerlo, habría un cambio positivo.

Si no cambia la educación seguiremos como estamos. El desarrollo de todo el potencial de cada individuo en la sociedad y la sociedad como conjunto aumenta las posibilidades de mejorar. Así se mejoraría la calidad de vida.

Pero la educación debe de ser complementada con la salud; debe de tener como puntos de partida un buen sistema de seguridad social, que sea gratuito, y la alimentación. Con ello aseguramos el futuro de los individuos de la sociedad; un adecuado desarrollo físico (no desnutrición y anemia, por ejemplo), aseguraría que la gente esté en óptima capacidad para que cuerpo y espíritu puedan estar en armonía.

Y a las regiones se les debe de dar autonomía, integradora también. No más sistemas centralistas que resultan absorbentes y estériles. Que durante muchos años no han permitido el desarrollo del país y que lo sigue hundiendo. El trabajo del pueblo debe de ser para el pueblo. Para colmo, siempre, el gobernante de turno busca dar explicaciones de cómo mejoraremos, y de no poder hacerlo siempre se le echa la culpa al pasado o a las buenas intenciones de las mentiras.

Una revolución que trate a todos por igual, que sea solidaria, donde la sociedad sea de todos y nunca más nadie discrimine. El camino debe de ser de liberación para que cada quien tenga la libertad de elegir, y no una impostada libertad que te la dan. La cultura es para todos. La ignorancia es la forma más antigua de ejercer dominio.

* * *

Hace casi 500 años que nos conquistaron y hace 500 años que vivimos conquistándonos. Salvo raras excepciones los políticos nunca han entendido al país. Creen pero no saben. Los intelectuales, el mundo académico y los artistas, que se olvidan de la sociedad a la que pertenecen, viven idiotizados por estar en el parnaso local. Sus intereses personales son los que priman en ambos casos. Los mismos que nos marcan el derrotero de los pasos no dados y en el que todo se vuelve posible y vendible. El Perú, ese mendigo sentado en su silla de oro, que no existe para el futuro, que vive de un pasado el cual nunca ha conciliado y que no se acepta como es, sólo se transformará cuando se vea y se reconozca a sí mismo

JOSÉ AGUSTÍN HAYA DE LA TORRE C.
(Lima, 1981). Es Bachiller en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Integra el comité editorial de *Distancia Crítica*.

Quién puede decir que ser no es aparecer. ¿Piensa, quien piensa y no dice?.

Comunico luego existo. La existencia parece ligada a que el otro sepa que existo, si nadie sabe que árbol caí en medio del bosque, entonces no sólo no caí, sino que nunca fui árbol.

El retumbar de mi voz demuestra que hay mandíbula, y dientes y cráneo y dentro de él materia con ganas de ser.

Mi ser es mi ser mediático, soy en tanto proyecto, la sombra demuestra la solidez del objeto. Deforma la forma la sombra, engaña, confunde, crea ilusiones, pero habla sin dudas de existencias. Mi medio es mi rostro, mi ampliada persona que cambia y se chorrea para llegar hasta los oídos o los ojos o cualquier sentido que me reciba para darme sentido.

En tanto pueda ser interpretado vivo. Nada más vivo que un poema, nada más muerto que un dogma.

Soy, luego ocasiono. Todo tiene una consecuencia, todo viene de una consecuencia, todo es consecuencia y motivo. Solo en la consecuencia se entiende la existencia. Sino repercuto no he pasado, sino he pasado no he sido. Para demostrar que estoy tengo que demostrar que he estado. Mi voz, mis manos y las cosas que ellas pudieron construir o derribar son mis únicos testigos. Nada tiene que ver acá la intención. Pude que querer escribir y terminé gritando, no importa; pude que querer hacer el bien o el mal o no aparecer, ni murmurar, no importa. Todo crea hondas en su movimiento y toda honda crea movimiento.

Por eso es necesario levantar esta atrocidad de papel, por eso esta saliva de tinta. Que se perderá quizá en el vacío... sí, quizá. Que se quedará como tantos en el intento,,, sí, quizá. Que será flor y por tanto... sí, claro que sí. Pero moriremos fruto en suelo, peleando por pudrimos entre las mejores tierras, humedeceremos, nos abriremos, dejaremos abiertas nuestras cáscaras para oxidarnos. A veces alimentaremos antes de caer, otras solo caeremos y si alimentamos bien y si no, que el suelo nos sea fértil.

Cuándo sino ahora es necesario decir, cuándo sino ahora es cuestión de vida o muerte existir. ¿Ha habido momento más importante para levantarse y presentar a todos los que se pueda la temple de nuestra voz? Nunca, nunca como ahora que podemos, porque siempre que se pueda debemos hacer evidente que somos.

Con papel se puede abrir los surcos y con pensar se puede levantar a los hombres. Los huesos son sólo la mitad de lo que nos sostiene en pie enfrentando el viento.

No tememos pudrimos de tanto intentar. Caeremos, nos perderemos entre las piedras. Seremos entonces fetidez y escoria, seremos basura, pero seremos.

JOSÉ ABURTO ZOLEZZI

DESDE LA SILLA DE ALEJANDRINO

Óscar Ugarte

TÉSIS: toda ideología, todo intento de expandir una noción de política a través de medios de información, es tan absurda que se acaba desvaneciendo en su misma mediatización.

El C.E.L.A.T.S debe haber sido el Centro de Estudios Latinoamericanos o algo así. Se hace difícil recordar porque en ese entonces, hace unos treinta años, eran muchas las siglas y muchos los organismos orientados a verter la propuesta socialista por la vía intelectual y científica, y que luego se desvanecieron por falta de financiamiento extranjero (que incluso muchas veces eran fondos de la iglesia evangélica). Alejandrino Maguiña, hoy de casi 65 años, trabajó en C.E.L.A.T.S a capa y espada por su ideología, más concretamente, por dejar sentada la ruina existencial de los campesinos de la sierra sur, y argumentó a partir de sus propias vivencias el origen histórico de tal crisis: la opresión gamonal; así como el antropológico: la del hombre sobre el hombre.

Hace unas pocas semanas, Alejandrino apagó el televisor después del noticiero, y oyó tras su puerta los vítores parisinos a la libertad del 68. Sentado en su silla, empezó a conducir su escarabajo en el que reposaba al costado de los cambios la cajetilla de Premier; encendió un cigarrillo, se puso de pie y habló largamente solo: "¿qué fue eso que oí de lo que otros dijeron que oyeron de lo que otros vivieron?, ¿qué fue eso que viví y que dije?, ¿cómo oyen ahora lo que no vivieron y otros sí?, ¿de lo que dije e hice decir, qué dirán e irán a oír?"

Cuando oímos lo que no debemos oír, ocurre muchas veces que nuestra voz crítica se hace víctima de las tendencias estandarizadas que encontramos en las fuentes primarias, que tan prestas nos esperan para atender a nuestro entusiasmo por formarnos una comprensión aguda y progresista de la realidad. Los estándares que inhalamos o exhalamos de la atmósfera no sólo no son certeros sino que provienen de los intereses inherentes a quienes nos han compuesto una nueva coyuntura existencial. Así, tanto en el desarrollo intelectual del hombre y de la mujer como en la evolución humana se van instaurando en la conciencia crítica las virtudes y debilidades estandarizadas de las corrientes de pensamiento o identidades filosóficas, sean estas pasadas o futuras.

Entonces suele decirse desde cualquier silla que el socialismo, que el fundamentalismo católico, el hinduismo, fascismo o el culto a Ya Rasta Farai son tan bellamente ciertos como deplorables, y tan precisos como descabellados; mientras las sillas estén frente a un medio de información más común, más comunes se hacen también los argumentos y las reacciones.

No sólo oímos lo que quieren que oigamos, sino que oímos lo que no debemos, vale decir, lo que no hemos vivido. Oír las cosas que otros vivieron es entonces la falsedad esencial de la dialéctica histórica, si quiere Hegel; y si quiere Freud es esta falsa negación o afirmación la que rige la conducta del hombre moderno occidental.

Hoy por hoy y al Perú llegan ya quietos estos aires tormentosos: convirtiéndose Hegel en los sociólogos acunados en ONG's sesenteras y Freud en la visión psicoanalítica

de la sociedad. Estos estándares de interpretación (no siempre de forma directa) han regido los análisis de lo ocurrido en llave, y obviamente fuimos víctimas de oír lo que otros quisieron que oigamos sobre un pasado histórico para muchos ajeno a su entorno inmediato, a saber, la visión indigenista del proceso de marginación y sumisión del estado peruano a las naciones andinas.

Alejandrino Maguiña invirtió largos años de su vida diciéndolo en CELATS, y además reveló inapelablemente el origen y avisó varios riesgos. De CELATS hace mucho no queda ya ni una silla. Ahora desde cualquier silla se puede decir lo mismo; gracias a los medios cada vez somos más los que cobramos conciencia de la esencia opresora y absurda del sistema, a medida que va disminuyendo nuestro real compromiso de revelar el caos. Nuestra crítica no dice nada porque sencillamente no oímos lo que debemos oír, que acaso son las cosas que podrían llevarnos a oírnos a nosotros mismos; y justo oímos lo que no debemos, es decir que el urgente compromiso individual les ha costado a muchos la vida o la libertad, para así tender automáticamente a rechazar o adoptar una postura política, a la manera que funcionamos como si compramos algo, obedeciendo un *réclam*. Alejandrino, sólo un ejemplo, se sentó y siguió manejando su silla, sin acordarse de lo que dieron en la televisión. Ojalá vuelva a sentarme un día a su lado, y así evidenciar tan nítidamente la urgencia de aprender a oírnos únicamente a nosotros mismos.

ÓSCAR UGARTE (1976)
Estudia Comunicaciones en la U. Privada de Piura, donde ganó los juegos florales. Su poemario *El ritmo de los Geranios*, permanece inédito.

LA CULTURA FRENTE A LA UNIVERSIDAD

Carlos Sánchez

Hace ya algunos años que los hombres nuevos de América, comenzaron a ponerse en contacto, a estrechar vínculos de comprensión intelectual y sentimental y a concertar programas de acción, que la perplejidad de la hora relegaba a un futuro impreciso y lejano.

En el trascurso de estos años se ha realizado -es cierto- la única obra seria de aproximación entre los pueblos de América Latina, hasta hace muy poco aislados y recelosos, cuando no recíprocamente hostiles; pero los adolescentes de ayer son hombres hoy y sin embargo, los programas de entonces siguen siendo, todavía, vagas perspectivas filosóficas, políticas, sociales o literarias, sin que la urgencia de la realización perturbe la placidez de los ensueños largamente planeados, pródigamente explicados y armoniosamente proclamados a todos los vientos.

Cuando en el año 18 de este siglo se produjo la irrupción juvenil, teníamos el derecho de rechazar, por maligna, toda interrogación acerca de los propósitos o de las tendencias que orientaban el impulso y precisaban su finalidad. Evidentemente, hubiera sido prematura la respuesta que no intentó siquiera el balbuceo de la intuición, apagado mil veces por el grito apremiante y heroico de la lucha, pero nos vamos acercando a la terminación del segundo lustro y se aproxima la hora de responder.

Bien está la progresiva consolidación de los vínculos fraternales que nos unen a todos los hombres de la América nueva. Bien está la protesta calurosa y arrogante -pero lírica al fin- contra la torpe concupiscencia

de los tiranos, y bien está, por último, la resistencia perseverante y enérgica que oponemos a la glotonería imperialista de Yanquilandia; pero eso no basta. Es necesario que orientemos positivamente nuestro esfuerzo hacia algo, en favor de algo.

Ir contra la dictadura y el imperialismo no constituye un verdadero programa de acción. Es preciso no confundamos. Ambas actitudes son únicamente, reacción, contra la acción regresiva que otros intentan; breves desvíos laterales de significación secundaria.

Hay quien opina que, en el combate, la mejor táctica para la defensa es la ofensiva, y se podría glosar la afirmación; diciendo, que, en la lucha perenne de lo nuevo contra lo viejo, la mejor manera de destruir consiste en crear.

Por otra parte, no en todos los pueblos de América asumen formas ostensibles los peligros del imperialismo y de la dictadura, de suerte que ambos serían, por mucho tiempo, un estímulo débil y escaso, incapaz de congregar a la nueva generación y de concitar su actividad.

La lucha contra la dictadura y el imperialismo son, por el momento, el reverso inevitable e ineludible de la medalla; pero solo el reverso, más fácil que el anverso, porque no es iniciativa nuestra, porque no nace de nosotros mismos, porque no lo proyecta nuestro propio espíritu, porque no lo modela la inspiración creadora de nuestras propias manos. Conviene que vayamos advirtiendo que corremos el riesgo de adquirir el hábito estéril de la actitud defensiva y protestante y, como consecuencia, de caer en el vicio hereditario de la declamación.

Profundizando el análisis, llegaríamos, tal vez a la convicción de que el peligro de la dictadura proviene de la naturaleza individualista del Estado y de su defectuosa organización democrática, que hace del número el árbitro de todo, y que el peligro del imperialismo proviene del régimen económico liberal -capitalista, que hace posible y hasta lícito el abuso de los fuertes, que utilizan en su particular provecho la riqueza social. Y esta convicción nos llevaría a procurar la solución de ambos problemas fundamentales; los otros serían resueltos por añadidura, como dice la Biblia.

Es indispensable que comencemos a trabajar positivamente en la realización de una obra en común, reclamada ya, de un modo concreto por el espíritu del siglo y conviene que vayamos abandonando las posturas románticas, persuadidos de que idealismo no reside en la gallardía de los gestos, en la sonoridad de las palabras, ni en la elegancia refinada de las doctrinas estéticas, sino en la labor abnegada y paciente de todos los días.

Recordando que el primer estallido se produjo en los claustros universitarios, correspondería en primer término, y como primera etapa, dirigir nuestra acción conjunta y coordinada hacia la orientación de la cultura, que indebidamente detenta la Universidad oficial.

Fruto genuino del Estado individualista y de la intriga politiquera, la Universidad latino-americana sigue siendo, a pesar de la Reforma triunfante en

apariencia, nada más que una venerable y vetusta mistificación, especialmente en aquellas disciplinas que trascienden a la vida social y que pretenden regir sus aspectos políticos, jurídicos y económicos.

Si no vacilamos en hablar con absoluta franqueza, forzoso nos será reconocer que casi todo el problema cultural planteado por la reforma universitaria finca en la orientación y en el carácter de la enseñanza de las ciencias jurídicas, sociales y económicas, de las cuales irradia todo el dinamismo de la renovación.

Hasta ahora hemos luchado con resultados precarios -debemos reconocerlo sin embajes- por reformar las universidades oficiales, y es cosa de pensar si vale la pena esforzarnos en renovar estas instituciones caducas, sin espíritu ya, y sin otro porvenir probablemente, que el de fabricar profesionales, urgidos por el afán de lucro, con exclusión total del afán de cultura.

Debemos crear la Universidad Libre

Sin renunciar del todo a la reforma de las universidades oficiales, inyectándoles siempre que podamos la savia efervescente de la vida nueva, deberíamos crear la nueva universidad o, mejor dicho, restaurar la más antigua universidad conocida, la universidad libre, orientada y dirigida por verdaderos maestros, en las que vuelva a haber maestros -no profesores rentados- y en las que vuelva a haber discípulos -no alumnos de obtener un títulos profesional.

Alguna vez he pensado que si reapareciese en este siglo y entre nosotros un discípulo de Pitágoras o de Platón, se quedaría sin comprender este nuestro empeño de convertir las escuelas profesionales del Estado en emporios de cultura superior, y se preguntaría, estupefacto, porqué aceptamos la imposición de profesores oficiales del escalafón administrativo domesticados y trabados por el corral de la mentalidad gubernativa y de los intereses gubernativos, cuando podríamos escoger, libremente, a los maestros, a los que enseñaran desinteresada y noblemente, sin someter su verdad fecunda y alta al control presuntuoso de graves académicos conservadores, parapetados en la rígida comicidad de su solemne gesto magistral.

La desprofesionalización de la enseñanza oficial universitaria es un imposible, y quizás, un absurdo. Mi experiencia de alumno y de profesor me autoriza a declarar que el noventa por ciento de los estudiantes sólo se interesa por la obtención del título profesional, sin adquirir más que un simple barniz de cultura, indispensable para el mantenimiento del decoro universitario; como asimismo, que el diez por ciento restante se distingue y se destaca luego por lo que ha estudiado y aprendido fuera de la universidad.

La Universidad Oficial es solo un organismo burocrático

Si la universidad oficial no es capaz de reformarse, fijémosle; de una vez por todas, su papel de organismo burocrático, expedidor de diplomas, y su función de impartir el conocimiento técnico, necesario para ejercer profesiones u oficios y, en lugar de perder nuestro esfuerzo procurando reformarla, creemos otro organismo espontáneo y desinteresado, que nazca de nuestra iniciativa cordial, que lleve el sello de nuestra espiritualidad y que ponga a prueba, en esta hora histórica, la verdadera eficacia de nuestro dinamismo renovador y constructivo.

Ninguna acción es más fecunda en sugerencias y enseñanzas que la realizada cooperativa y solidariamente por un esfuerzo común, producto de afinidad selectiva, y tendiente a una finalidad común, por encima de los intereses particulares inmediatos. El esfuerzo popular espontáneamente concertado tonifica, depura y fortalece la conciencia social, y debemos buscar en él la influencia saludable que nos haga abandonar definitivamente la tradicional obstinación -también hereditaria- de pedir todo al gobierno, de exigirlo todo del gobierno, de echar al gobierno la culpa de todo.

La Universidad Libre forjará hombres

Dejemos librada a las universidades oficiales la tarea de formar ingenieros, médicos, abogados, etc., más disputémosles de frente la altísima misión de formar hombres, de formar grandes hombres. Dejemos a las universidades oficiales la tarea pedestre y exigua de enseñar la ley, mas disputémosle la misión de rectificarla en nombre de la justicia, sin contemplar los intereses creados que traban el libre juego de la voluntad social. Dejemos a las universidades oficiales el triste privilegio de enseñar ética en los libros, más disputémosles la misión de enseñarla en la vida, en el amplio escenario de la vida. Dejémosle impartir el saber, dosificado y lastrado burguesamente, más disputémosles la orientación de la cultura puesta al servicio de la sociedad y penetrando su íntimo sentido. Dejémosles la multitud anónima, dispuesta de antemano a marcar el paso, con la renuncia anticipada de su personalidad, más disputémosles los altos espíritus y los grandes caracteres. Dejémosles la masa amorfa de los inscriptos por obligación y por interés, más disputémosles, por último, a todos los que busquen un ambiente homogéneo de labor cordial, de solidaridad activa y efectiva y de fecundo amor.

Que sea ese el anverso de nuestra medalla. Emancipémonos de la tutela burocrática y construyamos con nuestras manos nuestro propio hogar espiritual, si queremos ser los obreros forjadores de un nuevo ciclo de cultura.

El dilema es terminante, perentorio: o estamos llamados a orientar, creando, o nos conformamos con ir a la zaga de los que nos preceden, disimulando nuestra impotencia bajo el razongo de comadres, que será pronto nuestra inútil protesta.

Y termino, compañeros y amigos, formulando votos para que la próxima ocasión en que nos halleemos reunidos departamos largamente, no sobre lo que vayamos a hacer, sino sobre lo que hayamos hecho. Por ahora, enarbolemos el estandarte de la cultura frente a la Universidad y contra la Universidad. La dictadura y el imperialismo huirán a nuestro paso, como dos sombras.

**CARLOS SÁNCHEZ
VIAMONTE.**
Conferencia leída por su autor en la Universidad de Montevideo, el 22 de Junio con motivo del Centenario del Congreso bolivariano.

Tomado de *Amauta 1*, Lima setiembre de 1926.

“El objeto de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideramos siempre al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación-políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los de los otros pueblos de América, en seguida con los de los otros pueblos del mundo.

Nada más agregaré. Habrá que ser muy poco perspicaz para no darse cuenta de que al Perú le nace en este momento un revista histórica”.

José Carlos Mariátegui,
Presentación de “Amauta”.

Tomado de Amauta 1, Lima setiembre de 1926.

“Amauta es ecléctica en Arte, comulga con todos los credos de Arte, siempre que en ellos la Belleza ilumina las parcelas de tenebrosidad que se trae de sus minas subterráneas de procedencia. Pero Amauta, revista de avanzada, tiene el deber como dice Haya de la Torre, de revisar valores e inclinar toda su estructura moral hacia los vientos de renovación estética e ideológica, para afianzar bien su cartel de órgano de vanguardia. De ahí que el arte nuevo – tal como lo entendemos los jóvenes de América, para quienes – es necesario decirlo, una vez más – los ismos fenecidos en Europa no significan sino la primera voz de alerta en la revolución del Arte, y de los cuales ya no quedan sino sus páginas de historia – tenga en Amauta su hogar de derecho”.

Magda Portal

Tomado de Amauta 5, Lima enero de 1927.

DESCRIPCIÓN

PLURATICA.NET pretende desarrollar una plataforma virtual para una nueva conciencia social basada en una comprensión interdisciplinaria, plural y participativa de nuestra sociedad. Considerando la diversidad como eje central para el desarrollo humano y al intercambio como una forma privilegiada de creación, pretendemos utilizar las posibilidades del Internet en la construcción de un nuevo discurso amplio y liberador.

No podríamos concebir un nuevo discurso sin el uso extenso y adecuado de las ventajas del medio digital, tan cercano a nuestras formas de comunicación. Por eso privilegiaremos el uso creativo de la multimedia (video, audio, hipertexto, etc.) que permiten al creador transmitir sus opiniones en un lenguaje variado y de amplias combinaciones. Además, generaremos mecanismos que garanticen que PLURATICA.NET sea una verdadera expresión colectiva y pueda ser actualizada desde diversos puntos de emisión y no desde una sola realidad social y cultural.

<http://www.pluratica.net>

CONTACTO

REALIDAD VISUAL, Editores, Pluratica.net
Domeyer 366, Barranco - Lima 4 - Perú
editor@pluratica.net
477 0210



| plataforma para una nueva conciencia social |

THEYRULE.NET (ellos rigen)

Entrevista a Josh On*

¿Cómo ideaste theyrule.net? ¿Qué te indujo/motivó a construirlo?

Quería crear un sitio web político y buscaba maneras de comenzarlo. Soy un gran admirador de los documentales políticos que exponen las realidades no democráticas del sistema en el que vivimos. Opino que el mayor obstáculo para la democracia es el capitalismo internacional; la acumulación de capital en la búsqueda de utilidades. En vez de producir cosas en base a la necesidad, la producción se determina por la rentabilidad. Dentro de este sistema competitivo, las compañías más grandes tienen una ventaja, y por eso hay una tendencia de fusiones de poderosas unidades de capital. Actualmente muy pocas compañías controlan la mayor parte de la producción mundial, y quería mostrar esto. Quería crear un sitio web que examinaba quién es el dueño de quién. Cuando era niño había un panfleto en la librería de mi papá llamado "Quién es el dueño de Quién en Nueva Zelanda", que revelaba que los propietarios de compañías que parecían independientes en realidad eran conglomerados multinacionales. Era muy interesante. Desafortunadamente, esos datos son muy difíciles de obtener y exponer. A menudo una compañía tiene múltiples dueños, así a un grupo o individuo le pertenece 30% y a otro 20%. No logré encontrar una manera fácil de navegar entre esa información y mostrarla. Quizás sea posible, me encantaría verlo. Mientras investigaba esto, recordé el fenómeno de directorios entrelazados y pensaba que era interesante, perturbador y fácil de investigar y presentar.

Luego de reunir algunos datos, me horrorizó ver cuán incestuosa es la situación.

¿Cuáles son los resultados del sitio web? ¿Crees que el proyecto haya tenido éxito?

Creo que la mayoría de gente que visita el sitio se sorprende al ver lo interconectadas que están las salas de reuniones de las juntas directivas de las principales compañías estadounidenses. Por eso tiene éxito.

¿Tu sitio web ha cambiado la situación?

No. A decir la verdad, creo que los directorios entrelazados, son un síntoma de los males de este sistema, no una causa. Existen organizaciones liberales que están presionando las compañías para que tengan un mejor "gobierno empresarial", y parte de su misión es eliminar algunas de las coincidencias en los

directorios. Me gustaría ver un mundo donde no existen compañías, ¡y definitivamente no compañías que gobiernen!

A medida que se aproximan las próximas elecciones en los EE.UU, ¿crees que las personas están más concientes, a través de tu sitio, de la importancia de reconocer las conexiones entre bambalinas de los sucesos y procesos políticos? ¿Qué clase de reacción has obtenido?

No he recibido muchas respuestas ante eso. En la última versión incluí a instituciones e introduje el gabinete de Clinton y George Bush padre porque me interesa. Ambas tienen vínculos estrechos con el mundo empresarial. Creo que tanto el Partido Demócrata como el Republicano representan los intereses de compañías estadounidenses. Tengo una noción marxista de clase, que percibe los intereses empresariales como directamente opuestos a los intereses de los que trabajan, lo cual significa que ambos partidos representan fuerzas contrapuestas a los intereses de la mayor parte de la población estadounidense, ni qué decir de la población del resto del mundo. Estas elecciones ya son una tragedia. La mayoría de los estadounidenses no están a favor de la guerra contra Irak, sin embargo, los dos principales candidatos a la presidencia votaron a favor de esa guerra y juran continuar la ocupación.

Tras haber trazado conexiones importantes, ¿qué puedes deducir sobre la clase gobernante de los EE.UU? ¿Cómo la describirías?

A muchos no les sorprenderá ver que principalmente sea de descendencia europea, dominada por hombres ¡y que muchos de los nombres terminen en jr. o III! Los reformistas liberales quisieran transformar la clase gobernante, para que tenga mayor diversidad, y sí se han dado ciertos logros. Algunas de las personas más conectadas son personas de color y mujeres. Hoy el gobierno de Bush presenta una diversidad racial inaudita en los EE.UU. Mientras tanto, el nivel de vida de la mayoría de afroamericanos se ha estancado o ha bajado desde el comienzo de los años setenta. Es repugnante, pero el racismo sigue siendo una característica principal de los EE.UU. Necesitamos más discriminación positiva, no sólo para un pequeño sector de la población, sino especialmente para las minorías más pobres. Esto será un paso in-

eludible para lograr la unión necesaria de la clase trabajadora para librarnos tanto del racismo como de las clases. En estos momentos, tanto los Demócratas como los Republicanos hablan de reducir la discriminación positiva, a la vez que suben los costos de estudio y cada vez más personas de color no pueden acceder a educación superior. Es repugnante. Cuando veo la clase gobernante, veo a las únicas personas que realmente se benefician de esta sociedad racista y sexista; su clase tiene que desaparecer.

En términos de la Internet: ¿Podría darnos un ejemplo de cómo las compañías poderosas afectan la manera en que nos relacionamos a este medio o lo utilizamos, el cual sólo se suele describir en términos de su gran potencial de compartir y de acceso informativo e interactivo?

La Internet es un avance tecnológico increíble, creado por el ejército y desarrollado por las universidades. Fue un avance financiado por el gobierno, que tiene muchísimo potencial para mejorar la calidad de vida de todos. En la Internet las compañías ven lo de siempre, una oportunidad para ganar dinero. Su participación en ella ha conllevado algunas mejoras y desarrollos por sus inversiones, pero mayormente ha anulado posibilidades y distorsionado sus usos. Recibo alrededor de 600 correos basura al día. Solía poder bajar cualquier canción que quería, ahora me quieren cobrar 99c por cada canción, y no encuentro las que quiero. Si tienes suficiente dinero puedes buscar un artículo de decenas de miles de publicaciones en Nexus Lexus. El potencial existe, pero no se aprovecha.

Te premiaron con un Golden Nica de Ars Electronica hace unos años. Cuéntanos sobre esa experiencia. ¿Por qué crees que tu sitio obtuvo ese reconocimiento?

¡Estoy muy agradecido por él! Pero no sé qué más puedo decir.

¿Cómo puede un sitio web ser arte?

Creo que es arte cuando alguien lo llama arte. Si un sitio es buen arte o no, es una pregunta diferente y más subjetiva. Muchos proyectos de arte en la red (netart) me gustan mucho. Soy admirador del arte y la Internet es un medio, o conjunto de medios, tan válido usar como cualquier otro.

¿Calificarías a theyrule.net como una obra de arte en la red? ¿Por qué? ¿En tu opinión qué es arte en la red?

Supongo que sí lo es, dado que la gente lo llama arte. Yo realmente lo consideraba más una obra de diseño. Tenía criterios funcionales que quería cumplir. Quería que fuera político y satírico, pero también quería que sirva como una herramienta de investigación útil. Esto implicó que dediqué mucho tiempo a hacer que los tipos de letras sean legibles, que las funciones no sean demasiado crípticas etc., etc. Si hubiera querido que sea más como una obra de arte, ¡probablemente no habría incluido instrucciones!

¿Cómo pueden los sitios web brindar un nuevo formato de comunicación?

La Internet no sólo es un montón de cables y señales que conectan computadoras, también es una red social. Las reglas de

comunicación no sólo se definen por las limitaciones tecnológicas de los equipos, sino también por la manera en que diseñamos las interfases. Creo que el papel de diseñadores de interacción es explorar y desarrollar nuevas formas de comunicación en esta red. Algunas de éstas implicarán limitar opciones así como crearlas. Me entusiasma la evolución de software de listas de correo y formatos de salas de chat así como el desarrollo de videófonos de Internet. Hay mucho por explorar, y gran parte de esto será definir qué opciones son pertinentes y cuándo. Nuevamente, ¡el capitalismo necesariamente distorsionará y limitará esta exploración!

¿Qué nuevas posibilidades para el arte ofrece el arte basado en software?

¿Qué opinas de fuente abierta?

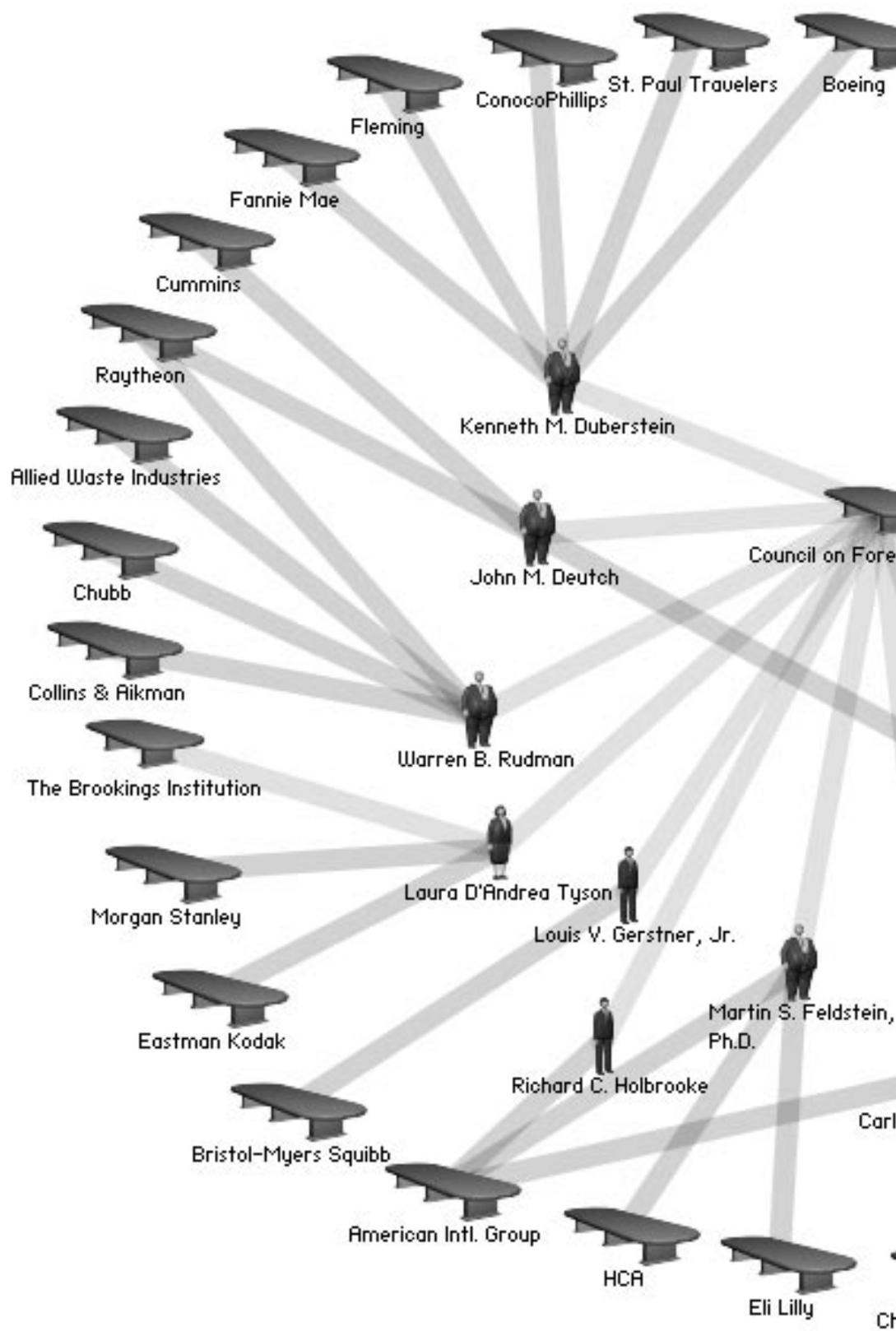
Me parece genial. Parece que también le agrada a IBM. Obtienen un sistema operativo decente gratis. La consigna "Propiedad intelectual es un robo", debe verse como dar marcha atrás de la consigna del siglo XIX: "cualquier Propiedad es un robo". Quiero tanto bicicletas gratuitas como bits gratuitos. Así que mi enfoque no es el movimiento de fuente abierta, sino los movimientos pacifistas y de justicia mundial del mundo de átomos. No me trago el argumento del problema de los comunes en un mundo donde todavía hay suficiente para todos.

Si miras detrás de tu monitor ahora mismo, ¿qué hay delante de ti?

Una copia de la revista Socialist Worker (El Trabajador Socialista) y volantes de algunos encuentros políticos.

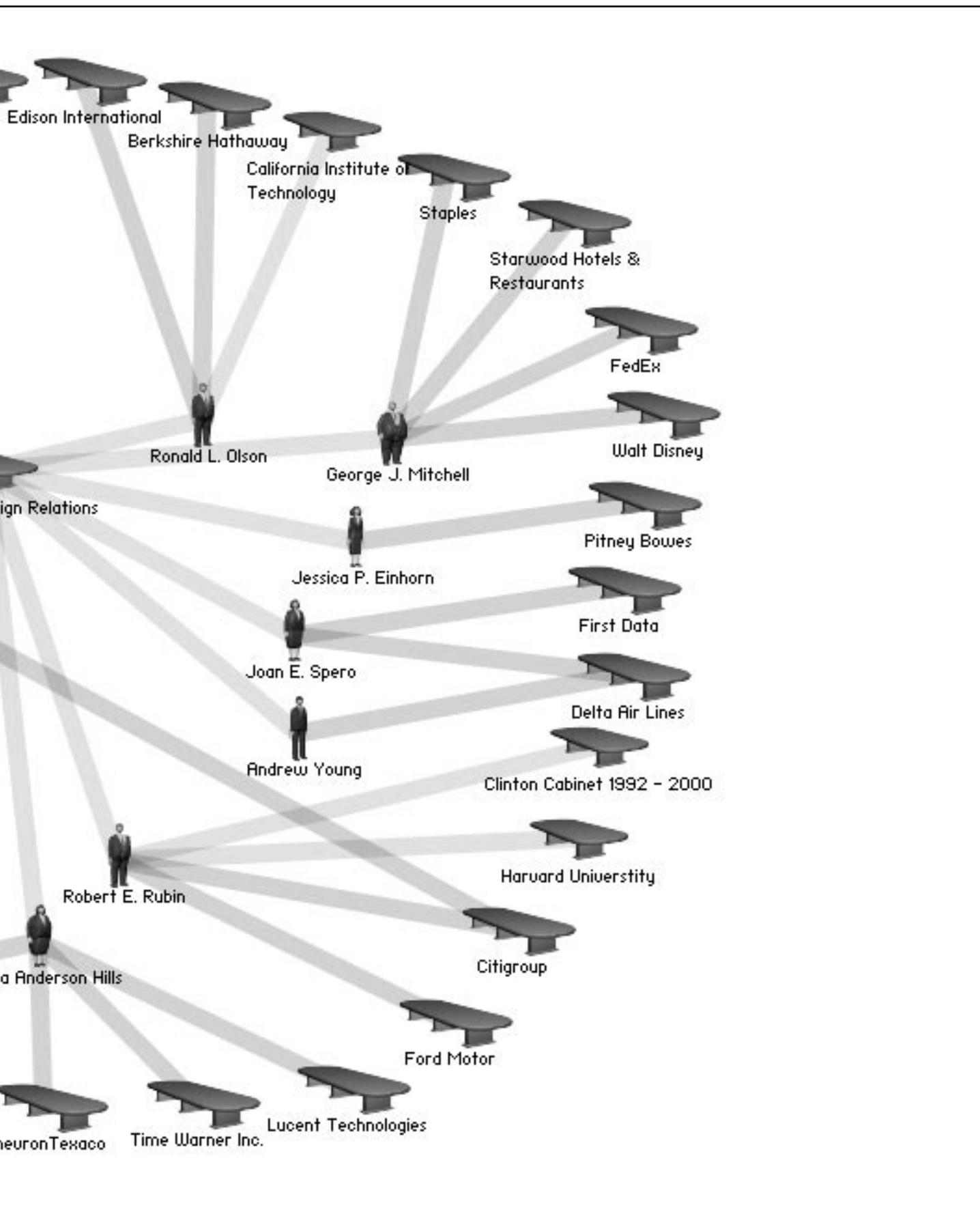
* Realizada mediante correo electrónico.
Traducción de Marita Thomsen, Isabel Maurau

MAURICIO DELFÍN
(Lima, 1979) Es antropólogo
y videasta. Actualmente Es
director de Realidad Visual.



THEYRULE.NET (ellos rigen)

“Companies w
 “Compañías c



within one-degree of council on Foreign relation” was create by George Gifford

on un grado de separación del consejo de asuntos exteriores (EEUU)” creado por George Gifford

EL PENSAMIENTO DIALÓGICO

Rafael Romero

A mediados de la década del 70, Jurgen Habermas decía que comunicación es siempre interacción. Demasiado ha pasado desde entonces, pero sobre todo ha pasado la orgía destructiva del discurso postmoderno y tecnocrático, camaradas ambos del más recio relativismo que ve sólo objetos y no seres vivos moviéndose en el mundo.

Entre las variadas consecuencias de ello, se declaró la caída de ideologías, el fin de la historia y del último hombre, y toda suerte de *bluffs* y pánicos que a más de una nueva generación dejó perplejos, sin capacidad de acción y como en busca del tiempo perdido. En esta crisis muchos miraron hacia atrás en esa suerte de salida fácil que es la nostalgia, sin tomar en cuenta de que ello era borrar el presente a micro y macroescala, pero sobre todo, no construir nada en la época que les tocó vivir. *El futuro está cerrado, la sociedad se destruye, todo un mar de gente está sintiendo la fragmentación*, esas eran y aún siguen siendo, las consignas.

La sociedad de la información llegó sin los atributos de comunicación, pues el desconcierto de las personas al enfrentarse a una heterodoxia nunca antes vista en el mundo moderno, no sólo partió las palabras, los conceptos, los sistemas en dos, en cinco, sino que rompió de tal manera los esquemas que nuestro mapa de realidad ya no tenía referente.

Algo había pasado, y sin nadie saber ni qué ni cómo. Pero el qué y el cómo justamente estaban en la sustancia de la que se construía la pregunta: el lenguaje siempre está en continuo movimiento en nosotros, y por tal, nuestra percepción de la realidad no podía ser concebida sin esta condición. Así muchos hábilmente fueron hacia él, y dijeron que todo era discurso, el mundo era metáfora, una proyección de algo, un fluir ante nosotros de datos e informaciones que iban y venían y en el que cada discurso era diferente del otro. Aunque aún así algo faltaba. Por ejemplo, el discurso posmoderno traía consigo una inhumanidad que nunca antes se había experimentado. Las personas comenzaron

a saber y a validar sus diferencias, a decir que el mundo era heterogeneidad latiendo a velocidades hiperrápidas, que cada uno veía a través de sus objetivos, que cada quien podía elegir aquello que más le convenga. Pero también era cierto que en el interin muchos sufrieron las consecuencias de saberse objetos, piezas de una gran maquinaria que nadie sabía ni a quién ni a dónde pertenecía, provocando una horrorosa desvinculación entre los seres vivos. Así, por citar un ejemplo, Andy Warhol decía que él prefería mil veces hablar por teléfono con alguien que hacerlo cara a cara. Es decir, cuanto menos presencia viva tuviera, mejor; mayor supresión de lo humano, excelente. Por ello su arte emite por todos lados una inhumanidad pasmosa; está encerrado por una suerte de campana de vidrio en el que cada ser está condenado sólo a ver las sombras y distorsiones luminosas de otro ser, sin nunca tocar su presencia (Es una comunicación superficial o tangencial, tal como ocurre con nosotros cuando interactuamos por teléfono o *chat*).

Del mismo modo que el discurso tecnocrático (aquel que en pocas palabras propone que si de los cerdos se hace grasa; de los hombres, dinero), el discurso posmoderno contenía algo que desgastaba, petrificaba en una demarcación de diferencias no acorde a la socialización humana. El paradigma que sirve para los objetos es estrecho para los seres vivos, ya que los objetos no establecen el tipo de relaciones que logra todo ser con vida y capaz de movimiento propio. Más aún, que la realidad no sólo se reduce a significantes–significados, datos aislados, objetivos que cada uno hace y deshace como quiere, sino que el contexto y las particularidades individuales de los seres vivos que realizan el intercambio de información, juegan un rol prioritario en cualquier acción humana; uno afecta a otros y a la vez los otros afectan a uno. La interactividad es inherente en cualquier acto que realizamos; así como emitimos mensajes, es esperable una respuesta.

Partiendo de lo dicho por Habermas y otros estudiosos de los llamados países periféricos como la ex Checoslovaquia, Polonia, Suecia, Dinamarca, Holanda, Finlandia, el Canadá no americanizado, España, Italia, Cuba, Argentina, Perú, Brasil, Australia, Israel y otros más, se vio por ejemplo que el YO no era una construcción aislada y perpetua, sino necesitaba de otro ser vivo para definirse; es decir, vivimos en una constante retroalimentación o condición de interactividad con nuestro entorno y los seres que nos rodean. Asimismo, nada que pueda decirse es estático, pues el mismo ser humano nunca lo es, ya que en todo acto es transformado y a la vez él transforma. Entonces, a pesar de las diferencias, siempre somos co-participantes de las acciones del otro, ya que en todo acto nuestra subjetividad está en movimiento y a la vez mueve la de otro u otros. Fue así como se llegó a lo que hoy bien se llama el pensamiento dialógico o el entendimiento de la realidad a partir de condiciones comunicativas que establecemos tanto con los seres vivos como con los objetos inanimados. Una forma de afrontar la realidad no desde una teoría o un marco desiderativo de lo que debe y no debe ser un proceso de comprensión de las situaciones, sino se trata de una tendencia social que ha sido inherente desde siempre a los seres humanos, que se ha hecho más patente en las sociedades de la información, donde el manejo de la comunicación y el diferenciar qué tipo de lazos establecemos con los seres vivos y qué otros hacemos con los objetos, es la base para la comprensión y desarrollo del espacio que habitamos.

La velocidad de uno, la velocidad de todos

Alguna vez el filósofo español Ortega y Gasset declaró: "tú eres tus circunstancias". Indicaba que la realidad no es un cúmulo de acciones estáticas, sino a) siempre es móvil y, b) cambia según el lugar físico, intelectual y emocional desde donde realizamos la percepción. Por ejemplo, la recepción del contenido de este artículo no será igual si ud. lo lee en un micro, o echado en su cama bajo la tranquila luz de una lámpara. ¿Ha sido el artículo lo que ha cambiado o fue ud.? El artículo sigue igual, pero está siendo transformado por la interpretación que ud. le da a partir del bagaje de conocimiento que a la fecha tiene, y las condiciones físicas donde realiza dicha interpretación. Asimismo, cabe agregar que si yo hubiera escogido un registro sumamente especializado para decir lo mismo, digamos la semiótica, es seguro que el no adiestrado en esta jerga comunicativa no entendería nada de este diálogo entre sujeto y sujeto que hemos establecido a través de esta publicación. El entendimiento de la realidad no es sólo una cuestión de significados, sino también del contexto y de las formas particulares que cada persona tiene para llegar tanto a los otros como a las cosas. Si queremos entendernos no basta entonces que hablemos el mismo idioma, sino estar en el registro o forma de comunicación que es también asequible a otro .

Esta relación era imposible de entender a partir de viejos paradigmas como el positivismo donde, por ejemplo, una mesa era algo existente en la realidad y, bajo las leyes científicas, sufría los mismos cambios que los seres vivos, ya que ambos eran parte de una misma estructura. Tampoco se podía comprender a partir del relativismo, pues, si bien cada cosa era diferente, al verse la realidad sólo de sujeto a objeto, cuando se trataba de seres vivos, era imposible integrarse a sus cualidades particulares ya que entre una y otra cosa, entre uno y otro ser, nunca había vínculo patente. Todo era diferente, siempre opuesto y con integraciones efímeras. Nunca podría haber comunicación, continuidad, ya que todo estaba desvinculado; se caía en la falacia de que las acciones de uno no afectaban al otro .

Sin embargo, la comprensión ha avanzado. Lo que ha traído el pensamiento dialógico a partir del paradigma comunicacional, es que si bien entre uno y otro ser, entre una y otra cosa, siempre hay diferencias, no por ello dejan de estar relacionados, de ser co-participes en el contexto donde se realizan y, por lo tanto, pueden llegar a un entendimiento simétrico; pues depende de las habilidades comunicativas que una pareja o un grupo de personas tienen para relacionarse a un hecho (Haciendo un simil, tanto uno como otro necesitan primero establecer un idioma común, o en su defecto, uno tendrá que traducir el idioma del otro para poder entenderse).

Algo importante, además, es que se ha mostrado que la llamada objetividad es realmente una suma de subjetividades (la noción fue hecha por los sujetos, no por objetos); es decir, lo verdadero y falso depende de un gran consenso de intersubjetividades y no únicamente de que un grupo de científicos o tecnócratas diga que es verdad por la resultante del método o las cifras. Los hechos se comprueban en la acción que producen y como son percibidos por los sujetos, el movimiento es la prueba de efectividad. En este sentido de nada sirven, por ejemplo, propuestas solidarias si primero no se sabe qué entiende uno y otro por solidaridad. Asimismo, de nada sirve una gran teoría si en la acción tiene consecuencias durísimas para la vida, trayendo discontinuidad antes que promover la continuidad de la misma.

Es así como la brecha rota entre seres vivos es posible de ser más llevadera. Por ejemplo, la mayoría de problemas de relaciones humanas más que de contradicciones provienen de diferencias mal comunicadas, de centros de poder camuflados que al excluir, al imponerse *a priori* sobre el otro, cortan de plano las posibles vías de intercambio de pareceres, y finalmente, de lograr simetrías y aperturas a las condiciones de vida.

Un pequeño cuadro comparativo entre las perspectivas positivista, relativista y dialógica muestra los aportes de esta última noción:

<i>Perspectiva</i>	<i>Positivista</i>	<i>Relativista</i>	<i>Dialógica</i>
<i>Noción frente al sujeto.</i>	<i>Iguales.</i>	<i>Diferentes.</i>	<i>Iguales y diferentes.</i>
<i>Tendencia de los sujetos en sociedad.</i>	<i>Homogenización.</i>	<i>Indiferencia, desvinculados unos de otros.</i>	<i>Aprendizaje mutuo.</i>
<i>Noción de progreso.</i>	<i>Una sola vía de desarrollo y progreso posible.</i>	<i>Múltiples vías de desarrollo, sin defensa de valores universales.</i>	<i>Distintas vías de desarrollo, pero a través del consenso de principios básicos entre los co-participantes.</i>

En este cuadro básico podemos apreciar los avances que hay entre una y otra noción; pues en los dos primeros casos conducen a sociedades cerradas o autoritarias, el último a sociedades abiertas con mayores posibilidades de futuro. Plantearse desde la perspectiva de qué relación comunicativa establecemos con los otros traerá un amilanamiento de la violencia (no sólo física sino también simbólica) y la fricción inherente que hay siempre en cualquier espacio ya sea territorial o de desarrollo cotidiano.

Todas las personas somos capaces de lenguaje y acción, pero las actuaciones difieren según el contexto. Por ello es que no siempre son efectivos los modelos de desarrollo que si bien funcionan en el Sahara, no lo hacen en Latinoamérica, pues las condiciones no son las mismas. Del mismo modo lo que es apropiado para un ser humano, no siempre lo es para otro. Como hemos mencionado anteriormente, cada ser está dotado de particularidades que ninguna generalidad puede registrar totalmente, y es labor de quienes interactúan en el mismo espacio descifrarla y respetarla. La realidad es una perpetua construcción, y el caos no es más que un orden por descifrar o esperando ser eficientemente intercomunicado.

Ser en movimiento

Entenderse en el movimiento está muy lejos de la inconsecuencia al modo de los políticos que un día son de izquierda y otro de derecha; es decir, se mueven según su egoísta hedor del día. Entenderse en movimiento es encarnar la forma de ser según las circunstancias en relación a los otros. Determinar las propiedades de nuestra comunicación para así hacer más eficiente el entendimiento. Concebir la libertad no como un fin, sino como punto de partida para la sofisticación y refinamiento de nuestras cualidades humanas y condiciones de vida. Más aún en sociedades que tienden a la digitalización o a la creación e intercambio cada vez más rápido de información, y donde las antiguas formas de entenderse necesitan de una visión comunicativa para que sean realmente efectivas y no se entorpezca el desarrollo.

Si bien es cierto que la perspectiva dialógica es poco conocida en nuestro medio, no por ello debe ser descartada; en otros lugares ha dado muy buenos resultados y ha potenciado viejas disciplinas

como la psicología, específicamente, el psicoanálisis. Sus aportes han servido para ayudar a superar a muchas personas traumas por efecto de una movilización, o una mudanza a los dos o tres años de edad. Lo cual desde las viejas nociones clínicas no tenía importancia, sin embargo, luego se vio que en muchos de los casos estos cambios de lugar habían establecido en el lenguaje de los individuos interferencias que se reflejaban patentemente en su identidad como un sentimiento perenne de desarraigo, de no poder establecerse ni en ningún lugar ni con nadie. En su aparato psicológico nunca habían llegado a efectuar completamente el tránsito de un lugar a otro; es decir, comunicarse con lo que era su actual situación, comprenderse en movimiento.

Asimismo ahora podemos entender casos que hasta antes eran totalmente raros o anquilosados con la fácil etiqueta de locura, como lo ocurrido con los escritores Robert Walser o Martín Adán. Quienes en un determinado momento optaron por vivir permanentemente en un sanatorio, ya que salir a la ciudad significaba un ataque frontal a su sensibilidad, por la misma interactividad que sus sentidos establecían, sin que ellos lo deseen o pudieran controlar al igual que cualquier humano, con un entorno que ya desde su tiempo tendía a la saturación.

Las aplicaciones del pensamiento dialógico cada vez son más vastas y variadas. Si bien ha alumbrado caminos hasta ahora no transitados por el ser humano, ha logrado restablecer el movimiento cognoscitivo, para así ir hacia modos de civilización más pacíficos y creativos. Las formas están abiertas; sólo queda, entonces, que los individuos quieran aplicarlas.

RAFAEL ROMERO T.
(Lima, 1973). Es bachiller en periodismo de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Ha trabajado como periodista en organismos ligados a Derechos Humanos.

La angustia

Al referirnos a la angustia en sus diversas acepciones, tratamos el momento en que el individuo es presa de una experiencia física (sea ésta temor, excitación, ira o cualquier otra) que no puede evitar ni comprender; es decir, no es consciente de las principales motivaciones de lo que está sucediendo (Winnicott, 1958). Esto genera usualmente una intensa constricción en el pecho, o en la zona gástrica, trayendo en algunos casos dificultades respiratorias y una consecuente tristeza relacionada con la desesperanza (Alarco, 1999).

Ahora bien, en el momento en que se habla de la angustia, y por más arbitrario que pueda ser, me veo en la necesidad de pensar en las posibles causas. Básicamente en dos: 1) Más fácil de observar es la que aparece frente a hechos de la vida diaria, propios de la realidad compartida objetivamente, y que pueden resultar amenazantes. Pienso en situaciones que impliquen un ataque directo sobre la integridad física del individuo; también, contra valores y principios que ordenan y dan sentido a la existencia del hombre en comunidad y que se encuentran en alta estima. Esto en riesgo, la experiencia angustiante aparece; 2) La angustia que surge de la realidad psíquica de cada individuo, sobre la vida psíquica de éste. Me refiero a la motivada por un estilo propio de interpretar las emociones que dentro de uno aparecen, sin haber sido causadas por un evento de la realidad que sea contingente en el tiempo.

La sensación producida por la angustia paraliza al in-

UNA APROXIMACIÓN A LA ANGSTIA:

Certeza o juego

dividuo llevándolo a experimentar una sensación que muchas veces parece desproporcionada frente a lo que está viviendo o fantaseando, llevándonos a pensar que hay motivos más poderosos, que escapan a lo evidente y pueden ser los generadores de esta sensación intensa. Como menciona Freud (1996) en *Más allá del principio del placer*, *Angst* denota un cierto estado de expectativa y preparación, aún cuando se trate de un peligro desconocido. Creo que este estado suele existir unido a una sensación que oculta la idea de que los próximos eventos de vida serán absolutamente nuevos, inciertos, intolerables y sobre todo insuperables.

Lo insuperable y desconocido: la muerte

Al hacer mención a eventos insuperables, surge como inmediato referente la idea de la mortalidad. Dentro de la existencia humana, el hombre en su incesante búsqueda por modificar la realidad, ha pretendido preservar su auto existencia a través del tiempo. La última frontera para la modificación del medio y el consecuente desarrollo humano, es el cese de la existencia individual, íntimamente relacionado con la desaparición física, la muerte del aparato orgánico. Aparece de relación entre lo insuperable y la muerte, una pregunta de base. ¿Con qué fantasías se relaciona la desaparición del cuerpo?

Como primera opción está el enfrentamiento a lo desconocido/incierto; a una realidad que no ha podido ser aprehendida por el género humano y tiene que ver con lo que sucede con uno después de morir. Hay varias explicaciones propuestas por distintas culturas - de allí las religiones - buscando dar una explicación a este incierto destino frente al que todos nos enfrentamos en algún momento. A pesar de las explicaciones propuestas, el temor a lo desconocido y a la experiencia de la muerte/incierto, sigue siendo constante en el hombre.

Otras fantasías asociadas a la muerte tienen que ver con la pérdida de lo acostumbrado, de lo ya vivido y no a lo que vendrá. Es el miedo frente al no poder tener nunca más la cercanía de aquellos o aquello que uno aprecia y valora y lo aprecia a uno, recíprocamente: fuentes generadoras de la satisfacción de poder ser reconocido, valorado por los demás y de existir dentro de un sistema que te considera pieza valiosa de su estructura de funcionamiento. Dándole sentido a la existencia. Existes, en tanto eres reconocido. Al ser reconocido, eres querido. Al ser querido, apareces. Sobre esto nos habla Winnicott (1958) quien menciona que la madre sería quien recoge los pedacitos del niño, con lo cual éste logra sentirse integrado.

Siguiendo lo antes mencionado acerca de la muerte, creo

que muchas experiencias de angustia provienen de las fantasías asociadas a la consecuencia que trae. De allí que considere a la angustia como madre de la muerte, entendiendo por muerte a la sensación de desaparición: el no ser reconocido. La pérdida de sentido vital. Se explica que frente a nuevas situaciones o eventos sorpresivos, a la desestructura, el hombre experimente incapacidad para mantener la sensación de que el desenlace de la nueva experiencia, no lo terminará llevando a su desaparición.

Aprovecho esta idea para tomar lo mencionado por Cecilia Sinay (1993): "...hablamos de la muerte como si fuera algo que va a suceder, cuando en realidad es algo que nos está sucediendo: la incertidumbre, la no certeza, la limitación humana para comprender lo que el mundo a su alrededor le presenta. Pretender dar una teoría acabada acerca de estos asuntos es no advertir que allí está la muerte (en cuanto a que así se la niega), pero además -como siempre que se hace caso omiso de ella- se mata la teoría" (Sinay, 1993). Es decir, se mata la posibilidad de entendimiento. De allí que la autora complementa: "Una teoría acabada trata de no reconocer lo que se ignora (qué es la muerte) e ignorar lo que se sabe: que Ella está allí".

Las primeras experiencias de lo incierto

De las reflexiones previas surge la necesidad de pensar las fuentes generadoras de estas fantasías ansiógenas. Son muchos los trabajos que tratan acerca de las primeras relaciones objetales (Freud, 1984), que nos ayudan a pensar en el neonato enfrentándose a un desconocido mundo de estímulos: una serie de elementos que lo invaden, producen emociones entrecruzadas, indescifrables y propias del enfrentamiento con lo nuevo. Greenacre (1941) menciona que la reacción angustiosa genéticamente determinada, probablemente se manifiesta primero en una correspondencia irritable del organismo en el ámbito reflejo; esto se hace aparente en la vida intrauterina en una serie de reflejos separados o flojamente reunidos que en el nacimiento pueden organizarse hasta dar la reacción angustiosa. No obstante y de acuerdo con Winnicott (1958) el individuo tiene que haber alcanzado cierto grado de madurez con capacidad para la represión, antes de que la palabra angustia le pueda ser aplicada y por eso sería exagerado encontrar al parto como la primera experiencia de angustia. Sin embargo, creo provechoso rescatar los componentes primitivos de la angustia, presentes en el nacimiento y que Greenacre hace mención. Quizás sea este uno de los primeros reconocimientos de la presencia de la muerte. Es frente a esto que la madre empieza el proceso de sostén del niño, brindando la sensación de respaldado, para poco a poco

ir contando con las herramientas que le ayuden a ordenar el mundo al que se enfrenta. Un orden que permite darle un sentido a su existencia. Aparece entonces el núcleo primordial (madre/hijo) que Castoriadis (1999) decide llamar monada psíquica. Esta clausura primaria o monada psíquica se convierte para la psique en la matriz del sentido, lo que implica un modo particular de entender algo o juicio que se hace de ello. Este sentido va a permitir al niño vivir una relación fusional, la tantas veces mencionada indiferenciación yo/no-yo que en la diada mamá-bebé existe. Indiferencia en donde deseo y satisfacción (placer) se dan en un continuo: representación, afecto y deseo son una sola cosa. Reconocemos en este periodo la forma más omnipotente del pensamiento. Sin embargo, esta ideal forma de desarrollo no siempre se da y es Winnicott (1958) quien lo recuerda al mencionar que la más precoz de las angustias es la que se asocia al sentirse sostenido de un modo inseguro.

Cuando nos enfrentamos a la angustia experimentamos un proceso regresivo que nos lleva a reeditar éstas primeras emociones, en donde la posibilidad de no ser reconocido, de no ser querido, o sostenido, es decir la posibilidad de no existir, son revivenciadas. Consecuencia es la angustia mortífera que, en términos de Kierkegaard (1960), es la sensación de muerte, pero sin la facultad de matar. Busco aclarar la estrecha relación que hay entre angustia y necesidad de sentido, que muchas veces se expresa en la persecución de certezas. Y es que el hombre se ha centrado en buscar verdades que signifiquen su existencia en el mundo. Recurrente satisfacción en la obtención de teorías acabadas que, como menciona Sinay, "tratan de no reconocer lo que se ignora (qué es la muerte) e ignorar lo que se sabe: que Ella está ahí". Reconocemos entonces en el constante interés del hombre por el conocimiento y a partir de éste la generación de teorías que propugnen verdades, una suerte de defensa negadora de la vigencia de la muerte, motivada por la insostenibilidad de la angustia.

Angustia y creatividad

Por desgracia, esta tradicional negación de lo ambivalente, nos ha llevado a poner en segundo plano las cualidades cuestionadoras que, junto con la angustia, surgen de experiencias inestructuradas. Ya Klein mencionaba que la angustia se encuentra en la base del motor del desarrollo psíquico (Segal, 1981). Al convivir con la muerte, la creatividad surge junto a la posibilidad de explorar nuevas realidades. La pregunta acerca de la posibilidad de convivir con la mortífera experiencia de la angustia cobra un especial protagonismo. Considero fundamental tomar en cuenta elementos propios del juego y el jugar, con los que podemos reconocer la muchas veces olvidada capacidad humana para lidiar creativamente con las experiencias angustiantes.

Entendemos por juego al proceso en el que las actividades realizadas se dan por la actividad misma, es decir una actividad autotélica que no precisa de justificación (Huizinga, 1972). Los actos comúnmente realizados por los hombres tienden a resultados y su acción se orienta constantemente hacia un más allá que la justifica, presuponiendo un proyecto que uno debe seguir. En contraposición, el juego contiene siempre en sí mismo su fin y no tiene nada que esperar de la trascendencia. Mientras que en las demás acciones humanas el tiempo se divide en tres momentos -presente, pasado y futuro- en el juego la actividad es rescatada del transcurso del tiempo y vive todo momento en un eterno presente. Con esto no digo que en el jugar no existen fines; más bien, aunque existen, se funden con los medios (Bally, 1973).

De este contraste se originan las críticas de Johan Huizinga (1972) y de Gustav Bally (1973) en torno a la ausencia de lo lúdico en el mundo contemporáneo donde la técnica (actividad dependiente de un fin trascendente) suprime el juego (actividad autónoma que posee su fin en sí), causando la pérdida de la libertad creativa y la necesidad de control sobre el futuro. Éste, por ser imposible de obtener, vuelve intolerables los momentos de incertidumbre en donde la necesidad de certezas acerca de lo que uno está realizando limita la capacidad de generar nuevas propuestas. Según Gustav Bally (1973) "El mundo, carente de su carácter juguetón, se convierte en un mundo de trabajo, y éste sustituye al juego. La alegría se hace sospechosa, la seriedad sombría tiene el poder de marcar el juego como algo falto de seriedad. Adquiere mayor importancia el conocimiento especializado y múltiple, y la erudición cree que lo podemos saber todo, que ya nada se interpone en el camino que nos llevará a poner a nuestro servicio el mundo entero".

A modo de conclusión

La finalidad de este trabajo está en la íntima necesidad de evidenciar cómo la idea de la muerte, entendida como imposibilidad de ser reconocido, es madre y móvil de la angustia, encontrándola siempre presente en el actuar humano. No hay modo de escapar a la muerte, aunque los intentos para lograrlo son incontables. Como menciona Sinay (1993): "Toda obra humana es exactamente eso -la necesidad de escapar a la muerte-. Y la ciencia es uno de los caminos más sofisticados que ha encontrado el hombre en su incesante búsqueda de la inmortalidad". Un ejemplo contundente de esto, nos lo ofrecen los constantes esfuerzos de los alquimistas que a partir de la ciencia buscaban alcanzar la fórmula de vida eterna.

La meta en esta línea de pensamiento reside en la necesidad de rescatar en el juego su carácter autotélico, productor de goce y generador de creatividad. Así como el niño logra a través del juego elaborar sus miedos y preocupaciones (Segal, 1981) el hombre que mantenga un cierto monto de este carácter lúdico en su diario accionar, podrá también mantener la fresca frente al tantas veces implacable rostro de la realidad. Por esto es importante reconocer y tomar conciencia de que la angustia y su carácter ambivalente no sólo son inherentes a la existencia humana, sino que son un motor de nuevas propuestas de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ALARCO VON PERFALL, Claudio: Diccionario de Psicología Individual. Madrid: Síntesis, 1999.
BALLY, Gustav: El juego como expresión de libertad. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
CASTORIADIS, Cornelius: Figuras de lo Pensable. Madrid: Cátedra, 1999.
FREUD, Anna: Normalidad y patología en la niñez: evaluación del desarrollo. Buenos Aires, Paidós, 1984.
FREUD, Sigmund: Más allá del principio del Placer. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
GREENACRE, Phyllis: Trauma, Growth and Personality. Londres, Hogarth Press, 1941.
HUIZINGA, Johan: Homo Ludens. Madrid, Alianza Editorial, 1973.
KIERKEGAARD, Soren: Tratado de la Desesperación. Buenos Aires, Santiago Rueda Editor, 1960.
SEGAL, Hanna: Introducción a la obra de Melanie Klein. Barcelona: Paidós, 1981.
SINAY, Cecilia: El psicoanálisis, esa conjetura: El humano suplicio de interpretar. Buenos Aires: Paidós, 1993.
WINNICOTT, Donald: Escritos sobre Pediatría y Psicoanálisis. Londres: Tavistock publications, 1958.

ALONSO GONZALES
(Lima, 1979) Estudio
psicología clínica en la
Pontificia Universidad
Católica del Perú (PUCP).

LA REALIDAD A VISTA PERDIDA

César Moro

Hace tiempo que el hombre hastiado de la luz vuelve su cabeza de carnero demoniaco hacia la cortina de sombra. La pintura continúa a embadurnar el paisaje.

Cada quien se despierta con un nuevo sabor acre, amargo; cada quien desespera del nuevo día que ha de traer, como los otros, su ración de renunciamento, su porción de adaptibilidad a ese realismo que René Crevel denunciara de manera tan irrefutable: "No tratar de actuar sobre el mundo exterior, aceptarlo tal como es, aceptar volverse tal como él es, por hipocresía, oportunismo, cobardía, disfrazarse con los colores del ambiente, eso es el realismo"¹. Cada quien ha experimentado hasta la náusea, hasta el vértigo, lo que la vida actual nos reserva en sus formas más evolucionadas: el amor, la amistad. Cada quien ha desesperado de sí mismo, del aporte ilusorio de la colaboración humana: "el hombre es un lobo para el hombre", del progreso lento e incontrolable, del pretendido e irrisorio progreso humano. ¿No vemos acaso, en pleno siglo XX, las guerras de conquista, las guerras raciales, la primera plana de la prensa asquerosa con los retratos de los delincuentes, llevando al pie sangrientas leyendas que se pretenden humorísticas, con un absoluto desconocimiento de la dignidad humana, de la sola dignidad inatacable? Ya, hacia 1850, Charles Baudelaire emitía su juicio sobre la prensa, en la forma siguiente: "Es imposible ojear una gaceta cualquiera, de no importa qué día, o qué mes, o qué año, sin encontrar, en cada línea, los signos de la perversidad humana más espantosa, al mismo tiempo que los alardes más sorprendentes de probidad, de bondad, de caridad, y las afirmaciones más desvergonzadas, respecto al progreso y a la civilización.

"Todo periódico, de la primera línea hasta la última, no es sino un tejido de horrores, guerras, crímenes, robos, impudicias, torturas, crímenes de los príncipes, crímenes de las naciones, crímenes de los particulares, una embriaguez de atrocidad universal.

"Y con este repugnante aperitivo el hombre civilizado acompaña su colación de cada mañana. Todo en este mundo, transpira el crimen: el periódico, el muro y el rostro del hombre.

"Yo no comprendo que una mano pura pueda tocar el periódico sin una convulsión de asco"².

En el año 1935 tuve la desgraciada oportunidad de asistir en un país de cuya existencia no estoy muy seguro, he nombrado el Perú, a uno de los actos más bochornosos a que un hombre pueda asistir. En un tranvía lleno de seres que pomposamente se llaman a sí mismos hombres, se trasladaba del puerto del Callao a Lima a un forzado vestido con el clásico uniforme que la infamia humana les designa. El hecho era tan flagrante, tan inesperado, que de pronto se hacía inadvertido. No pude leer ni siquiera una mirada de despecho, de odio, de inconformidad contra tal befa, de lo más inacabable y más atacado en esta podrida zarabanda occidental: el hombre.

"Aún muy niño, yo admiraba al forzado intratable sobre el que se vuelve a cerrar siempre la mazmorra; visitaba las posadas y las habitaciones de alquiler que hubiera consagrado con su residencia; veía con su idea el cielo azul y el trabajo florecido de los campos; husmeaba la fatalidad en las ciudades. Él tenía más fuerza que un santo, más sensatez que un viajero, - y él, él solo! Como testigo de su gloria y de su razón"³.

La poesía ha abandonado "cretino-américa". No se trata ya sino de pueriles juegos verbales, los más inofensivos dentro de una medida convencional cualquiera. La pintura se diluye en un viaje, sin aventura, sin emoción, sin porvenir: el folklore, el retrato, la naturaleza muerta, el afán de llegar, ¿de llegar a qué? La prensa continúa su obra de embrutecimiento sistemático, de prostitución bien remunerada, y así podemos tranquilamente informarnos de que el General Mijó se prepara a ejercer el magisterio después de declarar que pronto podrá regresar a España *donde no existe sino republicanos (El Universal)*. Quizas no sería mostrarnos demasiado exigentes al pedirle que en su cátedra nos diera las razones que lo obligaron a dejar Madrid en manos del tristemente célebre General Casado y a barrer a sangre y fuego con los obreros que persistían en defender Madrid de las hordas del bolo fecal Francisco Franco.

¿Pero quién piensa, en esta hora de acercamientos inauditos, de defensa de la patria, del trabajo-mito, de la religión, en cuestiones tan nimias? Una gota de fango en el océano de inmundicia que trata de ahogar el pensamiento en el mundo.

Sin embargo, pese al sabor amargo, a la nostalgia rabiosa, al fracaso inmenso y colectivo, innegable, tangible, que nos abofetea a diario, algunos hombres se levantan y permanecen a lo largo de este interminable día de evidencias, de claudicaciones, de subterfugios, en la espera del gran cataclismo que llevará la sangre más alto que el cielo informe. La sed de venganza y de purificación, a más profundidad que el infierno, y la risa del hombre a todos los vientos, a todos los planetas, haciendo retemblar las selvas y caer de un solo golpe la tiara de la cabeza del jefe de la cristiandad y su cabeza deleznable.

Por eso, algunos hombres vivimos todavía oscuros, hambrientos, llenos de rabia, de la rabia insaciable del hombre por las condiciones infames que lo mutilan y lo arrojan, muñeco sangriento, en las manos terribles del sueño que desconocen las bestias intelectuales, los famosos bueyes que jalan la gran carroza en que se pudre y aniquila dialécticamente el mundo occidental.

3 Arthur Rimbaud: Une saison en enfer. Mercure de France, París, 1937. Traducción del autor.

- Tomado de *Letras de México*, II, 11. México, 15 de noviembre de 1939, p. 8.

1 René Crevel: Le Clavecin de Diderot. Éditions Surréalistes, París 1933. Trad.: E.A. Westphalen.

2 Charles Baudelaire: Mon coeur mis à un, (Le Spleen de Paris). Éditions de Cluny-Paris, 1937. Trad. del autor.

CÉSAR MORO

(Lima 1903-1956) es el único surrealista peruano. Poeta irreconocido en vida, su obra empieza a gozar de reconocimiento: muestra de su vigencia y síntoma indefectible de un mundo que se resiste a responder a las necesidades íntimas del SER.

ETERNO RETORNO DEL APOCALIPSIS

Carlos Raygado

Suele el hombre sostenerse con seguridades creadas por él mismo. Pero la casa, el dinero ahorrado, una mujer, aquello que le da un caminar confiado, puede fugarse súbitamente, tras el soplo inmisericorde de quien todos saben ciega y han llamado Providencia con ánimo de justificar lo intolerable; las columnas que amparan a las personas suelen desaparecer como dibujos de niños en la playa, comidos por un mar indiferente. Puede llegar imprevistamente un tirano al poder, gritando alocado en un altar que "debemos extirpar de nuestra casa todo cáncer" y todos repetiremos "matemos a las razas malditas", y levantaremos el hacha contra los desgraciados. Al poco tiempo empezaremos a escuchar, noche tras noche, la sirena de alarma. Nos pondremos entonces una máscara de gas, descenderemos a sótanos y al emerger de ellos veremos, tras el polvo dejado por las bombas, a nuestros suntuosos edificios vueltos ruinas, a nuestra dignidad perdida bajo un hambre avasallador y a dos hombres que creíamos gente notable, luchando en la calle como buitres por un trozo de pan duro. ¿Qué pasó con nuestra ensalzada educación? Todo será silencio de cadáveres y olor putrefacto. Y quedaremos sin seguridades ante el mundo, y vagaremos ciegos días en un desierto claro oscuro, tropezando con la arena, penando un castigo tan crudo que la bíblica destrucción de Sodoma y Gomorra nos parecerán caridades en comparación a nuestra desgracia.

Nos sumergiríamos en un estado similar si al pueblo en el que vivimos lo arrasara un huracán o si nuestras casas cayeran resquebrajadas por un terremoto, si una tribu bárbara nos quemara el hogar y violara a nuestras mujeres, si nos despidieran de la empresa en la que hemos trabajado desde la juventud o si un médico nos informara que no tenemos más que diez meses de vida. Cuando tengamos que enfrentar una circunstancia que nos recuerde la inevitable muerte de cuanto nuestros sentidos perciben (lo cual, en menor o mayor medida, sucede todos los días sin que nos percatemos mucho de ello), las respuestas con las que nos manejábamos en la rutina parecerán un sin sentido. Incluso nuestro amor aferrado y miedoso, nuestro amor burócrata, será balbucear de orate.

El hombre puede soportar todo sufrimiento mientras esté seguro de que su dolor tiene sentido. Pondrá la otra mejilla si sabe que eso lo hará alcanzar el reino de Dios. Pero parece no poder vivir sin creencias pretendidamente indisolubles que sostengan sus pasos. He ahí su crisis. En esta era, ese mismo hombre que ha seguido rezando rosarios y prendiendo mirra e incienso frente a un altar, vive en un mundo de cambios tan vertiginosos, una realidad dirigida hacia la nada, que ninguna opinión que defienda hoy, le será válida mañana. Sus creencias quedan prontamente desacreditadas por la experiencia. Quien se escapa de los órdenes prefabricados y se detiene y se escucha y se siente, sabe que en ésta existencia variable, cada mes, cada semana, cada día, nuestros efímeros cimientos caen y develan que estamos parados sobre la nada: todo bajo nuestras certezas es temblor, fuego, destrucción y caos.

Y qué hace entonces el hombre sensible que se percibe a sí mismo:

"Las cosas ya no son como deberían ser. Es el fin de los tiempos". Y entonces, recogido en el mito, la angustia que maceraba en sus entrañas sale de él y toma la forma del Juicio Final. Y empieza a leer libros de religiones orientales. Todo se inicia con esa in-

telectual nostalgia y deriva en el ritual de iniciación de alguna secta apocalíptica. Luego baila desnudo y desaforado bajo la luna, purificándose en las aguas de un río de desechos tóxicos y luego se suicida en masa. En el momento cósmico exacto, cuando los planetas de una galaxia inexistente están alineados con el semáforo de una calle tejana o con una de las puntas de la piedra de cincuenta y tres ángulos de la ruinas de Machu Picchu, sin dudar, se da un tiro en la sien. Pasan los extraterrestres por la órbita de una aún desconocida luna de Júpiter, donde recogen al paso, en una nave interespacial llena de zánganos, a las almas de los fanáticos-elegidos y los llevan a un planeta sin hambre, sin miseria y con verdades inmutables, donde corren ríos de leche y se regalan a borbotones los placeres que en vida su moral les negaba. Y la humanidad entera se queda atónita, pareciendo no comprender lo sucedido.

Qué bárbaros, exclamará la mujer que atiende la bodega de la esquina. Y es que esos norteamericanos tienen la mente enferma, dirá un burgués tercermundista con pretensiones psicoanalíticas, dando una sentencia que lo absuelve de toda locura, sin sospechar siquiera que si él, por algún momento, abandonara su rutina, descubriría que en su vida nada es permanente sino la fuga irrevocable y que su Yo, ese cúmulo de certezas arbitrarias y de verborrea hereditaria, no es sino un fantoche.

El mito apocalíptico es manifestación desviada de una pulsión fundamental del espíritu: la toma de conciencia

molecular de la propia muerte y del inevitable fin de cuanto rodea al hombre. Dejarse al desnudo, expuesto a la luz de esta verdad, sería suficiente para destruir el egoísmo cristalizado en la genética humana. La muerte revela la ilusoriedad de cuanto creemos firme: ni riquezas ni penas se llevan a la tumba y son cosas que poco duran. Todos estamos muriendo: incluso las causas de nuestro sufrimiento más profundo, son banales con respecto a esta verdad. La sentencia resulta insoportable para la gran mayoría de congéneres, aferrados al ego y a su condición actual. De ella se desprende horror y del miedo a la tumba inflexible, la necesidad de verdades inmutables, la angustia por poseer y de esa angustia por poseer, la mayor de las aberraciones humanas: la guerra. La muerte es pórtico de transformación y el cambio garantiza nuestra libertad. Olvidando las recetas de nuestros progenitores, dejemos que muerte y amor sean nuestros únicos padres y madres.

Los hombres antiguos consideraban que el tiempo era circular. No hacían más que andar sobre los pasos que en la era del génesis dieron los héroes arquetipos, hermanados con los cambios de estaciones y el inexorable reengendrarse de las cenizas que practica la Naturaleza. Asegurando que no hay nada nuevo bajo el sol, la existencia les resultaba un constante eterno retorno de lo idéntico. A las civilizaciones arcaicas no las angustiaba el cambio, pues éste era inexistente. El mundo cristiano acalló también el miedo ante lo desconocido, aunque un poco más rudimentariamente, asegurando que luego de una época de tribulaciones, llegaría un mundo ideal, donde el reino de los cielos y la tierra serían uno, por siempre; se trataba con el mito sectario de colectivizar la experiencia de la iluminación, erradicando así la responsabilidad que cada quien tiene de emprender la senda vertical del misticismo y de despertar lo sublime que persiste en el corazón humano.

Las utopías sociales también tuvieron ese sentido. Asegurando a los obreros que de su sufrimiento y sangre derramada en huelgas y batallas, se pariría un mundo mejor, la época en la que se vivía era considerada etapa de transición suspendida entre un mundo viejo y la sociedad perfecta. Se olvidaba que cada obrero tenía la responsabilidad de, junto con las luchas vindicadoras, revertir el resentimiento y las ansias de poder que vivían en ellos, para así no fundar el estado proletario lleno de burocracias y represiones, sino la sociedad anarquista-comunista, donde toda relación jerárquica sería abolida para siempre y el hombre no conocería más dominio que el ejercido sobre sí mismo.

El inconsciente es primordialmente religioso. Percibimos el silencio insondable y nos aterra. La lengua se desata por horror. Nada en el tiempo es permanente y todo, constante renovación: mas la esencia se conserva iluminada y encarnable. De la que-

tud, ni siquiera concebimos el silencio y ante la tumba, ponemos ojos locos. Sin duda, miedo a la muerte es veneno virulento. ¿Podrá el hombre dar un gran salto espiritual con respecto al neolítico? En un acto de madurez sin precedentes, debe librarse de dogmas fantasiosos y dejarse caer sin medidas al remolino del existir y ser explosión. Alcanzar la música del principio. Que la existencia sea carbón encendido en su pecho desnudo de certezas. Para ese hombre que se lance, despojado, desnudado, a lo efímero, la vida le resultará un sucesivo morir y reengendrarse, libre de todo pasado, para darse entero en cada respiro, como si cada inhalar fuera el último o el primero.

CARLOS RAYGADO (1969). Autodidacta exacerbado, viajero empedernido; ha trabajado en medios alternativos en Argentina, Venezuela, España e Italia. De vuelta en Lima fundó el movimiento SUR (Socialismo Utópico Radical). Dirige una imprenta clandestina.

REALIDAD VISUAL es una organización independiente, conformada por artistas, investigadores y comunicadores de diversas disciplinas. Planteamos la sinergia entre el uso de la tecnología digital, la creación artística y la investigación social como estrategia para la realización de proyectos innovadores. En el pasado hemos producido documentales para distintas instituciones educativas y elaborado sitios Web para instituciones y eventos. Hemos realizado investigaciones y proyectos sobre distintos temas relacionados a la promoción cultural y al desarrollo humano en el Perú, México y Canadá.



Realidad Visual
www.realidadvisual.org

MÚSICA DE PA

Jaime Eduardo Oliver

Hijo de un poeta con un amplio y ecléctico gusto por el sonido y la música, nace en Sao Paulo en una ciudad donde los discos de los grandes nombres de la vanguardia europea y norteamericana llegaban recién fabricados. Empieza sus estudios de piano a los cinco años de edad y a los trece, decide hacer música contemporánea y específicamente música electroacústica en Colonia, Alemania, ciudad donde nació la música electrónica en su "sentido histórico". A esa edad inicia sus estudios de alemán y de composición. Envío sus trabajos de música instrumental a Colonia y recibió una invitación, con la que obtuvo una beca alemana que lo subvencionó desde 1986 hasta fines de 1990.

Mis primeras composiciones fueron de música instrumental. Mi primera experiencia electroacústica propiamente dicha es una cinta que realicé en la casa de un amigo en condiciones muy precarias, porque no existían laboratorios en los años 80, salvo estudios privados para grabaciones de música popular. En Alemania hice un estudio de música electrónica muy profundo y realice 5 o 6 composiciones. Yo podía optar por hacer una obra con medios absolutamente modernos para 1986, y lo hice, pero conjugándolos con equipos históricos. Realicé mi primer trabajo totalmente basado en la manipulación de sonidos verbales con los equipos originales de Kontakte de Stockhausen, Eimert, etc.

¿Cuándo empieza tu interés por la fonología y cuánto tiempo ha durado en tu estética?

Creo que mi interés por la fonología dura hasta el presente. No siempre trabajo con la voz y elementos vocales, pero, por ejemplo, el concierto por los 450 años de Sao Paulo en el Teatro Municipal, fue un gran oratorio; una historia del relato llamada "Laboratorio" y la fonología está presente todo el tiempo. Este interés por la voz y las palabras lo tuve desde niño, cuando pensaba sobre la prosodia, la expresión de las palabras y la manera tan convencional de hablar una lengua, al punto de dudar si debía continuar hablando o no; una duda existencial muy grande a los 14 ó 15 años. A partir de un momento decidí continuar hablando pues pensé que sería importante en la vida; decidí canalizar mis investigaciones a un campo creativo donde mi interés por las palabras pudiese tener elementos expresivos más radicales y más interesantes.

Tu primera obra: PAN

Como consecuencia de estas reflexiones comencé a profundizar la audición de cada detalle de las palabras e hice con ello, una explotación expresiva muy densa desde el punto de vista de la forma musical; me incitó a crear formas musicales basadas en los momentos fonológicos de la palabra hablada y llamé a este proceso: forma pronunciación. Esta es una analogía a la palabra hablada, pero expandida radicalmente en el tiempo, generando la forma musical. La audición es musical, pero los momentos y colores de la forma son derivados de la secuencialidad de la estructura de palabras específicas que escogí para hacer las composiciones.

Entonces, la palabra te da la forma y el color, pero ¿el material armónico, rítmico?

La construcción formal de la forma pronunciación es una construcción volcada a la estructura y expresión de las palabras. Naturalmente, un trabajo complementario, y para mí esencial, es el trabajo sobre la cuestión armónica propiamente dicha. Creo que la armonía es la dimensión musical más importante que tenemos, comprendida en un sentido amplio y no en su concepción tradicional de concatenación de acordes, que es sólo un aspecto del universo armónico. La armonía para mí es una investigación aparte con leyes muy específicas, a partir de las cuales, he construido gran parte de la técnica de mis composiciones.

Principales referencias

Creo que las principales referencias, fuera de las históricas, que son importantísimas (Bach, Schubert, Schoenberg, etc.), son indudablemente Luciano Berio, Karlheinz Stockhausen, Henri Pousseur y en menor medida, pero con muchísimo respeto, Pierre Boulez. **¿Y por qué en menor medida?** Porque hay aspectos muy importantes de estos tres maestros que Boulez se tardó mucho en incorporar en su obra. **Pousseur:** es el gran pensador de la armonía contemporánea en los aspectos de la investigación y la invención en el campo de la armonía, entendida como relaciones intro semánticas de los intervalos y de las posibilidades técnicas de desarrollo de las estructuras armónicas. Sin duda, el más importante compositor en ese sentido. **Berio:** para mí es una referencia importantísima desde el punto de vista del gesto musical y la construcción de la direccionalidad de la obra; de las transformaciones a través de estados muy diversos conducidos de una manera espectacular, con un oficio genial, además de su obra vocal, que es sin duda la más importante del siglo pasado. **Stockhausen:** una obstinación por el rigor en la especificidad del material sonoro y un gusto por la percepción muy preciosa de los mínimos detalles del sonido que se extiende en el tiempo, así como la capacidad de invención técnica y especulativa de estructuras musicales.

Creo que son tres aspectos muy complementarios: la investigación armónica, la obstinación en el detalle de todos los aspectos del material sonoro y el dominio de la *direccionalidad* de la forma y la morfología de la composición.

Relación personal con Luciano Berio

Me acerqué a él por primera vez en 1988 porque tenía un inmenso amor por su obra. En 1989 él fue el compositor en residencia del Mozarteum, en Salzburgo. Yo vivía en ese entonces en Colonia. Cuando supe que habría este festival, me puse inmediatamente en contacto con ellos para asistir, pero no había un curso. Sin embargo, la dirección le preguntó a Berio quién respondió diciendo que podría ir y acompañarlo en todas sus actividades; por 10 días fui su compañero, éramos prácticamente Berio y yo. En ese momento le hice entrevistas y nos pudimos conocer un poco. Luego, a fines de 1991 viví en Italia un año, donde finalicé mi doctorado sobre su obra y le comenté en una carta que deseaba ver sus manuscritos, que estaban depositados en la fundación Paul Sacher en Basilea, Suiza. Yo trabajaba en el estudio de Padua y un día al regresar a mi casa en Boloña mi mujer me dijo que Luciano, por iniciativa propia, había llamado de Barcelona diciendo que había hablado con Sacher y obtenido una beca para que estudie sus manuscritos. Por 4 meses estudié sus manuscritos y mantuvimos un contacto muy amical.

En 1995 "Parcours de l'entite", una obra mía para flauta, percusión metálica y cinta magnética, ganó el concurso Ars Electrónica y, como consecuencia de este premio, el Grupo de Investigaciones Musicales GRM, me invitó a hacer un concierto en 1997 de esta obra con el *acusmonium*, la orquesta de altavoces de París, y en el mismo concierto: Berio. Fue algo que me quedó grabado en la cabeza como una de las experiencias más importantes de mi vida. Meses después me llegó una carta de Berio elogiando mi pieza.

Las principales ideas de mi tesis son muy locas: percibí que existen dos trazos estilísticos fundamentales en casi todas las obras de Berio: (1) la oposición binaria fundamental entre el unísono y los aglomerados armónicos muy densos. Generalmente, un gusto por cerrar el espacio armónico al unísono e, inmediatamente después, abrir un campo espectral muy denso y diverso de armonías y frecuencias muy distintas, y (2) un amor increíble por el intervalo de tercera menor, muy importante para todas sus flexiones y también para la simultaneidad en los acordes. Con estos dos elementos se puede hacer un paralelo con dos elementos fundamentales del lenguaje humano que son (1) la oposición binaria entre vocales y consonantes; sonidos clara-

mente definidos y ruidos muy densos, por ejemplo: "a – shhh", y (2) la movilidad relativa de los formantes, que son regiones de resonancia dentro del espectro, que definen los colores tímbricos y se pueden variar precisamente hasta un margen de tercera menor. Estos elementos están dentro de su obra incluso cuando la voz no está presente. Creo que es loco pensar esto, porque es muy abstracto y quizá una lectura muy poética de estos trazos fundamentales, pero como la voz está presente en mucha de su obra, creo que esto ha influenciado en alguna manera su estilo en general.

El centro de la tesis es un análisis de 200 páginas de "Visage", una obra electroacústica basada en la manipulación de la voz de Cathy Berberian realizada en 1961. Este trabajo ganó el Primer Concurso Internacional de Musicología de Europa. Durante años vi a Pousseur cada dos o tres meses, hablábamos de música en general y le mostraba mis composiciones, Sólo después de la sustentación de la tesis me llamó y me dijo: "ahora hablemos sobre el trabajo, tomemos una cerveza que necesitamos conversar"

Dicotomía entre la corriente francesa y alemana:

Creo que para nosotros es interesante una especie de sincretismo. En Brasil se dice que somos muy talentosos en la antropofagia cultural, una manera de deglutir influencias diversas, una tendencia general de asimilación y producción de una tercera cosa. Berio, cuando fundó el estudio de música electrónica en Milán se dedicó a hacer un sincretismo entre la música concreta, la música electrónica y la experiencia de la *tape music* norteamericana. En ese sentido, creo que las dos escuelas, concreta y electrónica, poseen cosas muy interesantes. Yo tiendo a estar más cerca de la música electrónica porque es más estructural, más post serial, pero existen elementos de la música concreta, neo concreta y acusmática que son muy interesantes.

Dicotomía entre *tape music* y la música instrumental.

Mi trabajo se desarrolla fundamentalmente en dos campos o categorías: (1) El hacer puramente acusmático y (2) la interacción entre la escritura instrumental y la escritura electroacústica. Dudo un poco de la supervivencia de la escritura instrumental pura en el presente y en el futuro, porque creo que la interacción potencia los elementos de la escritura instrumental y eso lo hace más interesante.

Mi trabajo va por dos sentidos: la música para ser difundida con altavoces y la música de interacción entre instrumentos y recursos electroacústicos

La espacialidad

En todas mis obras la espacialidad es muy importante; la trabajo como un parámetro más de la composición. Desde hace ya algunos años trabajo solamente en planos octofónicos, mínimo cuadrafónicos, pero preferentemente octofónicos.

Maximalismo

Es un término que creé en 1983 para designar una poética de la complejidad fenomenológica, de una complejidad sonora de simultaneidad de informaciones, donde la música se puede acercar a la velocidad de la luz por la complejidad y la supresión de la idea del tiempo.

Posición Ideológica: ¿crees que el mundo se esta idiotizando?

Creo que sí. La tendencia general es imbecilizante. La esperanza sería una sociedad socialista, donde la cultura estuviese al alcance de las personas, pero lo que vemos es una hegemonía imperialista norteamericana y también europea en un cierto sentido. Decir europea es un poco problemático del punto de vista ideológico, porque tiene un aprecio por la cultura que es muy denso, mientras que en los Estados Unidos existen instituciones y actividades culturales increíbles, pero en el campo musical existe una tendencia a la ausencia de reflexión sobre el lenguaje musical; es más una cosa pragmática que tiende a limitar. Desde el punto de vista del hacer musical en la contemporaneidad, no existen muchas perspectivas revolucionarias y culturales. Vivimos en una época complicada. Soy un poco escéptico. **¿Influencian los EEUU a Latinoamérica?** Creo que sí, mas creo también que las culturas emergentes, que en realidad son muy viejas, muestran sus fuerzas naturalmente. Los influjos del imperialismo cultural son siempre, desde el punto de vista musical, influjos de la mercantilización de la audición. Para mí, un filósofo muy actual de este punto de vista es Adorno, porque su concepto y crítica de la industria cultural es muy aguda.

¿Existe más público e infraestructura en Europa y los EEUU?

En Sao Paulo esos problemas no son tan agudos porque los recursos que tenemos son muy similares. Dependiendo de la forma de organización llegas a tener más público en Sao Paulo que en EEUU. Las cosas pueden cambiar teniendo conciencia de la importancia de la reflexión sobre el lenguaje y no dejarse influenciar por productos de muy baja calidad artística que la industria cultural trata de propagar.

*Flo Meneses visitó Lima para participar en el II Festival Internacional de Música Electrónica CONTACTO (Mayo 2004)

El estudio PANaroma

PANaroma nació como una idea y sobretodo una necesidad de institucionalizar la música electroacústica en la universidad brasileña, porque antes de regresar a Brasil en 1992, se realizaba música electroacústica, pero en un modo muy precario y no institucional. Creo que los centros de investigación necesitan del apoyo institucional de las universidades. Inicialmente, fundé una cooperación entre la universidad y una escuela privada y después de 2 años, en julio de 1994, se fundó el estudio PANaroma, un centro de investigación y escuela de música electroacústica que es muy importante, porque tiene ya 10 años de trabajo con muchos compositores jóvenes que se acercaron al hacer electroacústico; luego continúan en Europa y después vuelven, etc.

¿Han acudido latinoamericanos de otros países?

No, pero existe la posibilidad. El problema del estudio PANaroma es que hasta hace dos años, el trabajo del estudio era exclusivamente de graduación. Necesitabas hacer el curso de composición de 6 años y para acceder al estudio, ser seleccionado por mí para tres vacantes en la clase de composición electroacústica. Es algo muy selectivo, pero no existe otra forma de hacerlo, porque para que un laboratorio pueda funcionar bien, necesita que sean personas que desarrollen investigaciones muy precisas y por ello existe esa selección. Sin embargo, desde hace 2 años implementé una ampliación a nivel de postgrado.

¿Su mujer es música?

Mi mujer es artista plástica

JAIME OLIVER
(Lima, 1979). Miembro fundador de Realidad Visual, ha realizado estudios de guitarra con Oscar Zamora, flauta de manera autodidacta y composición con José Sosaya en el Conservatorio Nacional de Música.

La Línea más Completa de Sobres y Papeles



PERU HECHO EN PERU HECHO EN PERU HECHO EN PERU HECHO EN PERU
Comprate al Perú

CALIDAD QUE CUIDA su imagen!

GALLO MR

Sobres Manila y Bond, Sobres Blancos y Aéreos
Papel Bond, Fotocopia, Bulky, Periódico, Files,
Formas Continuas, Papel Fax y Contómetros

SCP SCHROTH
CORPORACION PAPELERIA

Luis Felipe Villarín 315 San Isidro, Telf.: 221-2215 Fax: 440-4367
e-mail: schroth@scpcorp.com.pe

SI DIONISIO ROMERO CORONARA UN POETA

Carlos García-Montero
y Pedro Favaron

En tu libro primero, *Los extramuros del mundo*, se le da mucha importancia al neón y al vértigo de la ciudad. ¿Se debe al haber crecido en un entorno rural y al choque de venir a vivir a la capital?

Me crié en Cañete y al terminar el secundario vine a Lima a estudiar economía en San Marcos, donde me vinculo al movimiento *Hora Zero*. En esa época leí infinitos libros de literatura actual. *Los extramuros* está vinculado a la poesía latinoamericana de esos años. Durante mi infancia siempre vine a la capital, donde conseguía libros y revistas. También veía mucho cine. La presencia del neón y de la ciudad, es solamente la visión de la poesía como la define Jakobson: el extrañamiento ante la cotidianeidad. Siempre he caminado por Lima y de pronto he visto el neón, símbolo de la ciudad moderna. No es una imagen barroca, sino una imagen visual.

Tu obra está marcada por el erotismo. ¿Lo entiendes como mero placer carnal o como posibilidad de iluminar la conciencia?

El proyecto de *Ética*, conformado por cuatro volúmenes (*Monte de gozo o libro del pecado*, *Taky Onkoy o libro de la redención*, *Ángelus Novos o libro de la virtud*, *Albus o libro del conocimiento*), a pesar de tocar infinidad de temas, está iluminado por el erotismo. Lo escribí en el contexto de la revolución sexual, en los años sesenta y setenta, antes de la aparición del SIDA, enfermedad que arrasa con la liberación. Fueron años decisivos que marcaron mi poética. Entiendo al erotismo como una teoría del conocimiento que brota de la experiencia y es manifestación de la vida.

Pero entender al erotismo como teoría del conocimiento no se circunscribe a los sesenta. Es un rama del conocimiento místico.

Mi obra no es referencial, pero el contexto favorece ciertas temáticas y ha marcado mi personalidad. A lo largo del siglo XX, diversos

movimientos, como el surrealismo, liberaron el erotismo, pero eclosionó socialmente con la revolución sexual de los sesenta, a través de millones de jóvenes de barba y pelo largo. En esos años me fascinaba unir un adverbio con un gerundio. El erotismo era también un pretexto para ejercer el estilo.

Siendo poeta de la generación de los sesenta, suponemos que tu obra pretendía tener una función social.

El artista es desclasado y el arte, intemporal. Esto ha sido retomado después por los teóricos del Estructuralismo, como Julia Kristeva y Jean Pierre Falle. Ellos señalan que el arte es *transhistórico*. No tiene función en un momento histórico determinado; su misión es ser eterno a través de la historia. Pero estamos en una época de crisis: le corresponde al artista ser dirigente, guía del hombre, en medio de este laberinto de Creta que es la sociedad postmoderna. Ahora que vivimos una nueva etapa de la historia, a la que se agregan nuevos elementos, como la cibernética y la Internet, le corresponde a los jóvenes artistas guiar al navegante de Internet, a todos los individuos posibles, hacia una nueva apertura de espíritu.

¿El grupo Hora Zero compartía el impulso transformador de las vanguardias?

Las vanguardias son las vanguardias históricas que eclosionaron en la primera mitad del siglo XX. Buscaron dos cosas en direcciones opuestas: enfrentarse al pasado, la tradición estética que los precedió, que encontraban sin sentido; e innovar creando nuevas formas de expresión y vida. Esa es una discusión anterior al propio Hora Zero. Tulio Mora publicó un libro titulado: *Hora Zero, La última vanguardia del siglo*, con el cual estoy en desacuerdo. En principio porque el título liquida a Hora Zero como pro-

gresión en la historia. Lo devuelve a un estado de vanguardia, como si formara parte de un catálogo de vanguardias históricas. No es el Hora Zero que conocí. Mi percepción es la de un grupo que trataba de comprender al Perú y luego al mundo, a partir de una identidad propia. Me di cuenta de la repercusión del movimiento cuando Antonio Cisneros volvió a Perú de su exilio europeo. Un poeta reconocido y premiado por las máximas instancias culturales de América Latina. A su recital en el Instituto Nacional de Cultura fueron cincuenta personas. A los recitales de Hora Zero asistían doscientas personas por evento, que realizamos durante cuatro o cinco semanas todos los días, en el auditorio de la Biblioteca Nacional.

Hay una pulsión orgiástica en tu escritura: viejos valores ceden y nuevos relucen. ¿Le otorgas a la poesía una fuerza transformadora?

La escritura es un acto de conciencia. El concepto de conciencia, dado el contexto neoliberal, ha devenido en anticuado. El acto de escribir es transformador en sentido positivo y en sentido negativo: puede contribuir a destruir o resarcir a quien produce literatura. El arte es la expresión de un conocimiento a través de la belleza. La concertación de todo tipo de conocimiento. Conocimiento que surge de la percepción sensible. Empírica pero orgánica. Trasciende lo inmediato, para darle sentido a esa experiencia vital... El ego muere. La poesía reconstituye el nuevo cuerpo que surge. Libera el conocimiento y en este mundo, el conocimiento como hecho estético, es también fuerza de choque. La repercusión social se da a través de algo que históricamente siempre ha aparecido. Un estilo de vida que pueda inaugurar un tipo de arte nuevo. Para poner un ejemplo y hablar de lo que me es más cercano puedo mencionar al existencialismo o a la generación Beat. A través de sus textos y de su espíritu, lograron movilizar la conciencia del planeta.

Por eso los medios de comunicación han mantenido a la poesía ajena a su discurso.

En los últimos años la poesía no ha tenido atención mediática, creo que debido a una crisis de valores. Incluso los valores artísticos se han degradado. Me han entrevistado muchas veces, pero casi nadie me hace preguntas respecto a mis libros, sino que se limitan a un plano anecdótico. El periodismo en la época de Fujimori cumplió una función cretinizan-



fotos: archivo Alvaro Lasso

te. Pero no siempre ha sido así. Ejercí esta profesión por 35 años. Trabajé en el diario *Marka* haciendo investigación, crónicas en torno a temas sindicales y populares que denunciaban las injusticias sociales. Había que hacer un discurso para las masas de clase media baja y del pueblo. Encontré el estilo para ese discurso leyendo al nuevo periodismo norteamericano de Tom Wolfe y la novela negra. He escrito en varios registros: poesía, novela, filosofía, matemáticas y periodismo.

Luego de haber viajado por Europa, regresas a San Vicente de Cañete. ¿Crees en la necesidad del poeta de alejarse del bullicio?

Cuando mi matrimonio se frustró y el avance de Sendero Lumino agudizó la represión, vivir en Lima se volvió intolerable. Sufrí una crisis de conciencia y en Cañete descubrí valores religiosos, que me ayudaron a sobrellevar la soledad. Antes de eso, sentía que no había sido tocado por el misticismo. Recién a los treinta años empiezo a investigar sobre el alma. Ya cuando escribía *Monte de goce*, había asumido la experiencia mística en sentido negativo. Encontrar a Dios donde Dios no está. Lo expresaba a través de una exacerbación del mundo de las perversiones sexuales, influido por *El jardín de las delicias de El Bosco*.

Pero en tu libro no hay una denuncia a esos comportamientos.

Era la visión de un joven que se asombraba de todo y que trataba de denunciar la perversión a pesar del atractivo que ésta ejercía como teoría materialista. Me interesaba hacer explícita esa contradicción y lograr una convulsión en el lector. No ha sido bien entendido. Paul Guillén, que está escribiendo una tesis sobre ese libro, me contó que gente de San Marcos le decía que no podía escribir un trabajo sobre un texto en el que se habla del "culo mejor culeado".



Tu libro se compara, en su estructura narrativa, con *La Divina Comedia*: vas del infierno al purgatorio y luego al cielo. Más allá de un viaje estético, ¿corresponde a una transformación espiritual?

Yo trato el pecado y no el infierno, que es un lugar destinado para los condenados de la tierra, pero no es la condición del pecado, que es una experiencia más atroz que el infierno, donde ya no pecas sino que vives la condena. En el pecado aún hay tensión, al igual que la redención, que no es el purgatorio. A su vez la virtud es una experiencia de unión mística, que yo la consigo mediante la pareja como San Juan de la Cruz, en el *Cantar de los Cantares*, lo hace con el esposo divino. No he buscado repetir a Dante, pero una simbología próxima a él me ha sido útil para expresar la realidad de mi tiempo. Lamentablemente, a pesar de que mis libros se han agotado, no he sido comprendido por la clase política. Siendo una propuesta novedosa, los académicos también se han mantenido marginales frente a *Ética*. Pero yo, más que a la *Divina Comedia*, comparo *Ética* con la Biblia, el Corán y El Capital de Marx.

¿Qué piensas acerca de la mayor atención que recibe *Los extramuros del mundo* frente a *Ética*?

O es una actitud inocente, que respetaría profundamente, o es una actitud interesada en silenciar *Ética*, que es un proyecto único en la poesía peruana. No sólo por sus dimensiones, sino que también por su estructura. Todo esto es consecuente con la falta de valores. Los poetas que se decían socialistas antes de la caída del muro de Berlín y que luego escribieron a favor del liberalismo, son un ejemplo. Dada la crisis de valores de la sociedad actual, puede ser que la falta de ética favorezca el éxito de algunos poetas.

Entre algunos poetas jóvenes, existe la leyenda de que Enrique Verástegui se ha entregado a un camino de excesos, especialmente con las drogas. ¿Opinas que hay una relación positiva entre la poesía y el consumo de alucinógenos?

Leyendo el número 11 de la revista TSE-TSE de Buenos Aires, que tiene una sección dedicada a los alucinógenos, recordé que los escritores que yo admiro y han usado sustancias psicotrópicas, han muerto alrededor de los noventa años, como William Burroughs, André Michaux o Aldous Huxley, que fue el teórico de la literatura de las puertas de la percepción. A pesar de que nunca he usado drogas, me doy cuenta que esta gente no murió joven y dejó una obra de conciencia... Ahora a los 53 años, tengo problemas respiratorios que debo a mi adicción al tabaco. Siento que he bebido la cicuta de mi tiempo. Cumpló mi martirio.

¿Qué opinas de que no sólo te quieran vender como consumidor de drogas sino también como desquiciado?

Esas opiniones me han llegado a través de tercera personas y algo he visualizado en artículos periodísticos. Pero yo me mantengo indiferente, porque no soy consumidor de drogas ni desquiciado. Siempre he tenido en cuenta un aforismo de Blake en *El matrimonio del cielo y el infierno*: "Los caminos del exceso conducen al palacio de

la sabiduría". Lo he asumido como pensamiento radical; exacerbar la percepción a través de lecturas profundas. Mi poesía practica la estética como subversión. En lo que César Moro llamó "Lima la horrible", nada es más trasgresor que la belleza.

El haberte retirado a Cañete, ¿fue un acto trasgresor?

Fue un acto de subversión en el sentido de marginalidad. Me desvinculé del circuito limeño pero no me inscribí en el circuito provinciano. Llevé una vida tan solitaria que mi único amigo íntimo fue Javier Saenz, que vive en Cerro Azul. La historia del Perú, tan llena de represiones y revanchas, hace que sea mejor escoger el silencio junto a Westphalen. La marginalidad fue una respuesta al mundo confuso de los ochentas y noventas. Pero la marginalidad en sí no es un valor: demuestra que la poesía no llega a nadie. Estas son opciones motivadas por las circunstancias. Pienso que los poetas, como lo hizo Dante, deben casarse, tener hijos y participar en la vida política. Se deben asumir posiciones de liderazgo que los poetas peruanos han perdido desde los años treinta, cuando empieza el desprestigio social del poeta, que es lanzado a la marginalidad. Vallejo se transforma en paradigma de la poesía peruana al elegir la vida de pobreza. ¿Por qué sólo los narradores van a tener *Rolls Royces* y no los poetas? Si Dionisio Romero coronará un poeta, todos lo alzarán en hombros.

**CARLOS GARCÍA
MONTERO
(Lima, 1978).
Estudiante de
periodismo de la UPC.
Ha participado en
diversos recitales de
poesía. Es co-editor de
Distancia Crítica.**

62. La estética es la ética de la acción.

63. La estética del hombre civilizado implica expresión de la calidad pero no, como afirma Heidegger: "el ser, como la destinación que destina verdad, queda oculto", porque el ser existe precisamente cuando se expresa.

El ser que no se expresa no accede a la calidad.
La calidad es la esencia nueva de su devenir.
El devenir calidad del ser es experiencia.

64. El origen de todo hombre es su cultura – "yo no soy un aculturado", dijo Arguedas – pero una cultura sin sentido del hombre no existe. El hombre culto es aquel que da sentido al entorno natural. No necesariamente los hombres sin educación son cultos pero es incuestionable que todo hombre con educación es un hombre culto. Toda educación expresa el proceso cultural del hombre.

Por eso, la cultura es crítica.
Crítica a lo que no expresa la necesidad del hombre.
Crítica a lo que se aparta del proceso del hombre.
El hombre es la medida de toda educación.

65. El pueblo es, entonces, el fundamento de toda cultura existente – sin cultura no existe pueblo y la élite es la conciencia del pueblo – porque sin pueblo (que se reconoce humanidad precisamente porque produce vida a través de su trabajo) no existe imagen de acción.

66. La estética del hombre perfectamente cultivado se origina en la acción.

Toda acción expresa el devenir hombre del ser.
El ser del hombre es su trabajo.
El trabajo perfecciona la cualidad de la naturaleza.

Método de la Conciencia Debida
Epístola sobre la magia sexual y la eterna juventud

EL CORAZÓN SECRETO

1. El maestro Evaristo dijo: *El ángel que ve el exterior de las cosas pero no las cosas del interior, no es un verdadero ángel.* El Ángel no tiene materia ni figura. Su cuerpo hecho de luz, su energía crea la vida. No se pueden tocar luz ni vida porque están presentes en la profundidad del cielo. Esta profundidad del cielo está presente en la luz de ambos ojos. El Ángel Enrique guiará por el camino del cielo, y os revelará el *Método de la Conciencia Debida* de la Unidad Esencial para estudiar minuciosamente el conjunto de la verdad revelada.

2. La Unidad Esencial es la existencia de lo que no está apartado de sí. El ministerio de la magia del cielo consiste en utilizar el Espíritu para transformar el mundo. Así como el taoísmo consiste en utilizar la acción para llegar a la no-acción, así el Yachay hanay consiste en adecuar el vacío con la plenitud. El concejo a seguir es utilizar la magia del cielo para interrumpir el mal sobre el mundo. Practicarlo implica apartarse de la falsedad que no conduce a la verdadera luz interior.

3. El *Método de la Conciencia Debida* es el cielo. ¿Qué forma tiene el cielo? Se debe tomar la Conciencia Debida como símbolo. No hay mejor método que éste para descifrar el contenido de la magia del cielo. Lo dice, aquel verso que dice: quien se nutre de conocimiento, va al cielo, igual que, quien afirmando su sabiduría, conoce la ciencia. Esa sabiduría pertenece a la magia del cielo, a los 7 ángeles divinos.

4. El *Manual de la Guerra de los Hijos de la luz contra los Hijos de las tinieblas* dice con precisión:

5. *Entre las filas saldrán siete sacerdotes, hijos de Aarón, usando ropas de lino blanco, túnicas y pantalones de lino, cinturón de fino lino azul trenzado con púrpura y violeta, según el modelo probado.*

6. *Llevarán gorros en sus cabezas. Estas vestimentas de guerra nunca podrán ser usadas en el santuario. Un sacerdote precederá la fila de los de la vanguardia para animarlos en la batalla; otros seis llevarán las trompetas de la asamblea y las trompetas del memorial, y las trompetas de gritos de guerra, trompetas de persecución y trompetas de reunión.*

7. *Y cuando vengan los sacerdotes a ocupar sus lugares entre las filas de las tropas, deberán ser acompañados por siete levitas, que llevarán en sus manos los cuernos del jubileo. Cuando los sacerdotes hagan sonar las seis trompetas de matanza, con sonido agudo y penetrante, entonces tomarán sus armas. Todos los sacerdotes continuarán tocando sus trompetas, ordenando el aniquilamiento de los heridos hechos durante la batalla. Cuando los enemigos sean derrotados, los sacerdotes tocarán las trompetas de reunión para que los elegidos vuelvan a sus lugares y formen de nuevo las filas.*

8. *La compensación alquímica de la belleza a través de la cual el discípulo iniciado derrota a las tinieblas se produce en el corazón secreto. El corazón secreto se halla en el lugar dónde resplandece la Estrella de David.*

9. El *Libro del diamante interior* dice: *En el universo de un resplandor, en el resplandor del mundo, se origina la vida. El universo de un resplandor son los ojos. ¿El resplandor del mundo no es el corazón secreto? Allí donde se halla el corazón secreto resplandece la Estrella de David. Si se traza una línea entre los iris de ambos ojos y, a continuación, desde ambos iris, se traza un triángulo hacia la punta de la nariz; y después se traza otro triángulo cuya línea recta, originada debajo de los iris, unida por un vértice hacia las profundidades de la frente; entonces habremos hallado la Estrella de David. En medio de la Estrella de David resplandece la vida, en el corazón secreto resplandece el conocimiento; allí están el vacío y la plenitud. Todas las religiones del mundo tienen un nombre determinado para este lugar: los cristianos le llaman visión; los hinduistas, templo de prana; los confucianos, centro del vacío. El corazón secreto es la pirámide; su luz, la guía del discípulo.*

0. Por ello, la experiencia alquímica de la belleza permite que todas las fuerzas del cuerpo brillen en la Estrella de David, como el Emperador que después de haber desplegado sus ejércitos por el campo de batalla derrota al enemigo, y se dirige a adornar a la doncella que reina sólo para el esposo al que se ha entregado.

LAS EDADES DEL HOMBRE

PUBLICO OVIDIO NASÓN

La primera edad que se creó fue la de oro, la que cultivaba la lealtad y el bien, sin autoridad, por propia iniciativa, sin ley. No existía ni el castigo ni el miedo, ni se leían amenazas en tablas de bronce ni suplicante la gente temía el rostro de su juez, sino que sin autoridad vivían seguros. El pino talado en sus propias montañas todavía no había bajado, para visitar el mundo extranjero, a las límpidas aguas del mar, y los hombres no conocían más que sus propios litorales. Todavía no rodeaban a las ciudades fosos profundos, no existía la trompeta recta, no los cuernos de bronce curvo, no los cascos, no la espada: sin la práctica militar la gente vivía sin problemas en medio de una paz agradable. Incluso la tierra misma, libremente, sin que el azadón la tocara ni el arado la hiriera, lo daba todo por sí misma, y, contentos con el alimento producido sin exigirlo nadie, recogían los frutos del madroño, las fresas salvajes, el cornejo, las moras que cuelgan en los duros zarzales y las bellotas, las que caían del copudo árbol de Jové. La primavera era eterna, y plácidos Céfiros de tibia brisa acariciaban las flores nacidas sin simiente; y también la tierra producía sin arar frutos, y el campo sin barbecho se blanqueaba de espigas preñadas. Ya corrían ríos de leche, ya ríos de néctar, y amarilla miel goteaba de la verde encina.



Combate de Centauros. 1948. Tinta 50.5 x 65.5 cm. Pablo Picasso

PUBLICO OVIDIO NASÓN

nació el 20 de marzo del año 43 a.c. en Sulmona, ciudad al este de Roma. Educado por Arelio Fusco y Porcio Ladrón, se alejó de un futuro opulento en el foro. Escribió: "Con frecuencia mi padre me decía: ¿A qué inutilidad te dedicas? Ni siquiera Homero dejó riqueza alguna". A los dieciocho años dio sus primeras recitaciones y luego de una viaje a Grecia, Asia Menor y Sicilia, se introdujo al círculo literario de M. Valerio Mesala Corvino, protector de Tibulo y Sulpicia. El 8 d.c. un edicto de Augusto lo desterró a Tomis, la actual Constanza, en Rumanía, una pequeña ciudad a la orilla del mar Negro. En el año 17 d.c., murió exiliado y olvidado. Su obra, especialmente *Metamorfosis*, ha influido a escritores y artistas de todas las épocas, como Shakespeare, Velásquez, Goethe, Kafka y Picasso.



Neso y Deyanira. 1920. Punta de plata sobre gouache 21 x 27 cm. Pablo Picasso

Una vez que se envió a Saturno al tenebroso Tártaro y el mundo estaba bajo Jové, llegó la prole de plata, peor que el oro, más valioso que el amarillento bronce. Júpiter acortó la duración de la antigua primavera, y a través de inviernos, veranos, desiguales otoños y breve primavera dividió el año en cuatro estaciones. Entonces por primera vez el aire, quemado por tórridos calores, se abrasó y el hielo quedó colgado congelado por el viento; entonces por primera vez penetraron en casas: las casas eran antros, espesos matorrales, y ramas entrelazadas con cortezas; entonces por primera vez arrojaron semillas de Ceres en largos surcos y gimieron los novillos oprimidos por el yugo. En tercer lugar, después de esta, vino la generación de bronce, más cruel de carácter y más dispuesta a las terribles armas, pero no criminal, sin embargo; de duro hierro es la última. Enseguida irrumpieron en esta edad de peor metal crímenes de todo tipo, y huyeron el pudor, la verdad y la lealtad; y en su lugar penetraron los engaños, los fraudes, las insidias, la violencia y el deseo criminal de poseer. Desplegaban las velas a unos vientos que el marino todavía no conocía bien; las quillas que se habían erguido largo tiempo en altas montañas saltaron sobre mares ignotos, y el precavido agrimensor marcó con largos lindes la tierra antes de todos como la luz del sol y la brisa. Y no solamente se exigía a la rica tierra las cosechas y el alimento debido, sino que se llegó a las entrañas de la tierra, y se excavaron las riquezas, acicate para el mal, las que ella había escondido y acercado a las sombras estigias; y ya había aparecido el hierro nocivo y el oro más nocivo que el hierro: apareció la guerra, que lucha con uno y otro, y blande las ramas tintineantes con mano sangrienta. Se vive del botín; el huésped no está seguro con su huésped, ni el suegro con su yerno e incluso es rara la avenencia entre hermanos. El varón trama la muerte de su esposa, ésta la del marido; madrastras terribles preparan los pálidos acónitos; los hijos preguntan antes de tiempo por los años de su padre. Vencida yace la piedad y la Virgen Astrea abandona, la última de los celestiales, las tierras empapadas de muerte.

Tomado de Ovidio, *Metamorfosis*, Alianza Editorial, Madrid, 1998: 70-71



væ 8

FESTIVAL INTERNACIONAL DE VIDEO/ ARTE/ ELECTRÓNICA

del 8_setiembre al 15_noviembre

CIUDADES

_LIMA_CUZCO_AREQUIPA_PUERTO MALDONADO_TRUJILLO



Países

Participantes:

- _Austria
- _Brasil
- _EEUU
- _España
- _Francia
- _Perú
- _Suiza

EN / ARTE / ELECTRÓNICA
FESTIVAL / VIDEO / ARTE

www.vae8.net

Invitamos al público en general a participar de Distancia Crítica: aportes hacia una nueva conciencia social, enviando un artículo a las siguientes direcciones:

distanciacritica@realidadvisual.org ó
Calle Domeyer 366, Lima 4-Perú

La extensión del texto puede ser desde un mínimo de dos páginas a4 (letra doce, espacio simple) hasta un máximo de seis. Los artículos enviados recibirán toda la atención del caso por parte del comité editorial. De ser aceptados, su difusión podría incluir la publicación del artículo en plurática.net: plataforma digital hacia una nueva conciencia social.

EPECIFICACIONES:

- Los trabajos enviados pueden ser escritos, dibujos, fotografías, etc.
- Los derechos de autor están sujetos a una cláusula en la que se estipula la libre reproducción de los textos, siempre y cuando se mantenga la integridad del texto y se destaque, claramente, el nombre del autor.
- Los trabajos enviados podrán ser publicados en Distancia Crítica: aportes hacia una nueva conciencia social, o en PLURATICA.NET: plataforma digital hacia una nueva conciencia social.
- El comité editorial de Distancia Crítica considera los aportes enviados como colaboraciones voluntarias; no se entregarán honorarios.
- La fecha de cierre de la tercera edición es Octubre 15. A partir de entonces, los textos enviados serán tomados en cuenta para la cuarta edición.

NOTA:

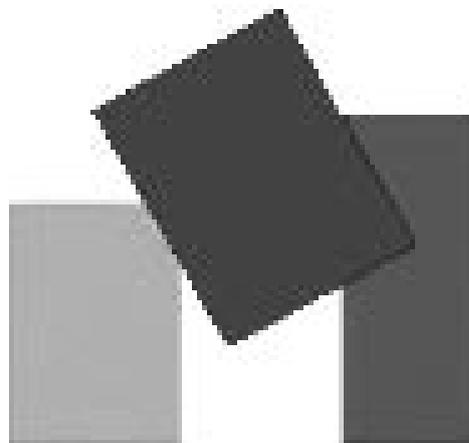
De tener problemas para encontrar la revista, escribanos y trataremos de solucionarlo.

INVITACIÓN

ESTA DISTANCIA se mantiene al margen de la política oficial, única posición válida para entablar dialéctica frente a banales opiniones de izquierda o derecha, la corrupción imperante de los representantes democráticos, la primacía del capital frente a las cuestiones sociales. Es publicación ajena a una cultura espectacularizada, creando un espacio alternativo para divulgar discursos críticos sin que sean banalizados y conserven su potencial transformador. Más allá de la política, DISTANCIA CRÍTICA se percibe como manifestación del SER en lucha contra toda coerción. Se constituye de polaridades: el asco ante un mundo deshumanizado; el anhelo de generar un entorno social que aliente el desarrollo de las potencialidades humanas.

Este medio se declara enemigo de la necesidad caprichosa de actualidad mediática. Creemos en el diálogo fecundo entre muertos y vivos. Una cultura que margina a sus muertos, como a sus visionarios, que reprime su recuerdo, sufrirá incesantes embates de violencia. En estos muertos hallamos las luces que nos lanzan al futuro, permitiendo develar el presente. DISTANCIA CRÍTICA es revista contemporánea y mantiene el compromiso con su espacio y tiempo.

La sobrestimación del inédito es mal ineludible del periodismo cultural. En DISTANCIA CRÍTICA no despierta esa misma emoción. Reconocemos gran parte de la creación actual como información basura o sometida a la industria del espectáculo. Mas quedan aquellos que se resisten a ser reducidos a mercancía, a someterse a la oferta y demanda. Aquellos que responden a las necesidades del espíritu. A ellos va dirigida esta invitación.



MOLDING PERU
LÍDERES EN PLÁSTICOS PARA ENVASES Y EMBALAJES